

Editorial: continuidad y cambio en *Trabajos de Prehistoria*

Editorial: continuity and change in Trabajos de Prehistoria

Pedro Díaz-del-Río Español^a, M.^a Isabel Martínez Navarrete^a, Primitiva Bueno Ramírez^b, Carmen Cacho Quesada^c, Teresa Chapa Brunet^d, Victorino Mayoral Herrera^e, Ignacio Montero Ruiz^a, Marta Moreno García^a, Ignacio de la Torre Sáinz^a, Juan Manuel Vicent García^a y Luis Rodríguez Yunta^f

1. PRESENTACIÓN

Para *Trabajos de Prehistoria* este último número del año 2022 marca el final de un ciclo y el ilusionante arranque de otro lleno de novedades. Con el inicio de 2023 se producirán tres importantes transformaciones: la revista cambiará de equipo editorial, de formato y de forma de gestión. Todo ello se produce en un momento de cierre de un ciclo generacional no solo en la revista, sino en la práctica totalidad de la academia española. En este contexto, *Trabajos de Prehistoria* se renueva manteniendo el firme compromiso de seguir sirviendo a la excelencia científica y al colectivo de prehistoriadores/as que la produce (Fig. 1).

Todos estos cambios suceden en paralelo a los producidos en la estructura organizativa de Editorial CSIC, unos cambios encaminados a reforzar su profesionalización y protagonismo en la política de difusión científica institucional. El Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, creado en 1940, solo un año después de la fundación de la institución (López Sánchez y Fernández Gallego 2021) se convirtió en Editorial CSIC en agosto de 2019, bajo la dirección de Pura Fernández. Editorial

CSIC se integra en 2021 en el área de Cultura Científica y Ciencia Ciudadana que, en 2022, pasa a ser una de las nuevas Vicepresidencias adjuntas de la institución. Esta trayectoria indica con claridad la importancia que el CSIC ha concedido y concede a la publicación como forma por excelencia de la comunicación científica. En este sentido, la modernización de *Trabajos de Prehistoria* ha sido históricamente posible gracias al apoyo y compromiso de nuestra institución con la difusión de una ciencia excelente y abierta.

La profesionalización de la edición fue acompañada de la regulación de las condiciones de acceso a los Consejos de Redacción y Asesor, así como de la duración de su ejercicio. A partir de 1981 los miembros son designados por la Comisión de Publicaciones a propuesta de la revista por un cuatrienio, durante el cual deben garantizar una gestión de la revista de acuerdo con las buenas prácticas acordadas por la Comisión. Al menos a partir de esa fecha, la publicación ha estado abierta a todos los colegas sin distinción cuyos manuscritos se adecuen a la línea editorial y tengan la originalidad y relevancia requeridas en las normas publicadas (desde 1987). Hasta 2014 los miembros del Consejo de Redacción y del Consejo Asesor tuvieron

^a Instituto de Historia. Consejo Superior de Investigaciones Científicas - CSIC. C/ Albasanz 26-28. 28037 Madrid. España. Correos e.: PDR pedro.diazdelrio@cchs.csic.es <https://orcid.org/0000-0002-4150-6185>; MIMN isabel.martinez@cchs.csic.es <https://orcid.org/0000-0002-3060-6033>; IMR ignacio.montero@cchs.csic.es <https://orcid.org/0000-0003-0897-1031>; ITS ignacio.delatorre@cchs.csic.es <https://orcid.org/0000-0002-1805-634X>; JMVG juan.vicent@cchs.csic.es <https://orcid.org/0000-0003-2834-1985>

^b Área de Prehistoria, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alcalá de Henares. C/ Colegios 2. 28801 Alcalá de Henares. Madrid.

Correo e.: p.bueno@uah.es <https://orcid.org/0000-0001-8958-8928>

^c Conservadora Jefe (Jubilada). Dpto. de Prehistoria. Museo Arqueológico Nacional. 28001 Madrid. Correo e.: ccq01999@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-9084-7376>

^d Área de Prehistoria. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense. 28040 Madrid. Correo e.: tchapa@ucm.es <https://orcid.org/0000-0002-4608-3812>

^e Instituto de Arqueología, CSIC - Junta de Extremadura. 06800 Mérida. Badajoz. Correo e.: vmayoral@iam.csic.es <https://orcid.org/0000-0002-1120-299X>

^f Unidad de apoyo a la edición de revistas, Centro de Ciencias Humanas y Sociales - Consejo Superior de Investigaciones Científicas - CSIC. C/ Albasanz 26-28. 28037 Madrid. España. Correo e.: luis.ryunta@cchs.csic.es <https://orcid.org/0000-0002-8424-6205>



Fig. 1. De izquierda a derecha: Teresa Chapa Brunet (Universidad Complutense, Madrid), Pedro Díaz-del-Río Español (Instituto de Historia -IH, CSIC, Madrid), Marta Moreno García (IH, CSIC, Madrid), Maribel Martínez Navarrete (IH, CSIC, Madrid), Carmen Cacho Quesada (Museo Arqueológico Nacional, Madrid), Victorino Mayoral Herrera (Instituto de Arqueología-Mérida, CSIC), Mimi Bueno Ramírez (Universidad de Alcalá de Henares), Ignacio de la Torre Sáinz (IH, CSIC, Madrid), Susana González Reyero (IH, CSIC, Madrid), Ignacio Montero Ruiz (IH, CSIC, Madrid), Luis Rodríguez Yunta (Unidad de Apoyo a la Edición de Revistas, Centro de Ciencias Humanas y Sociales-CCHS, CSIC, Madrid). Fotografía tomada en el CCHS en el otoño de 2022. En color en la versión electrónica.

un importante papel en la evaluación (Gilman 2015). A partir de esa fecha la Comisión va reduciendo el número de participantes en el segundo, hasta suprimirlo en 2022. La evaluación externa se reserva a los colegas invitados por el Consejo de Redacción¹.

En términos más generales, la normalización creciente de todos los aspectos implicados en la gestión de la revista por parte de Editorial CSIC, y de sus antecedentes, se enmarca en la profesionalización experimentada por la administración pública, principal editora científica de España (Editorial CSIC 2022: 5). El CSIC, como única agencia para la investigación científica y el desarrollo tecnológico de la Adminis-

tración General del Estado, está directamente afectada por la política científica configurada a partir de la transición política y, muy en especial, por la “Ley de la Ciencia” (Ley 13/1986 de 14 de abril) (Martínez Navarrete y Montero Ruiz 2016: 312). Esta conexión entre el sistema nacional de la ciencia y las revistas permite considerarlas un “reflejo más o menos (de)formado del funcionamiento general de las ciencias, de sus instituciones, de sus investigadores, pero también de la relación que cada disciplina mantiene (...) con la sociedad” (Delgado López-Cózar *et al.* 2007: 10).

El lector que acostumbre a leer la revista en papel tiene entre sus manos un número histórico, de coleccionista. Tras 62 años es el último de la serie que podrá leer en este formato. Es una ocasión para reflexionar sobre esa trayectoria y sus perspectivas de futuro.

¹ Revista *Trabajos de Prehistoria*, evaluadores externos (2014-2018) <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/> (consulta 5/12/2022).

2. A MODO DE FICHA HEMEROGRÁFICA

La revista *Trabajos de Prehistoria* fue creada en 1960 por Martín Almagro Basch, como “órgano del Instituto Español de Prehistoria del CSIC y del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid”. Los fondos ingresados por intercambios con otras revistas especializadas se encauzaron a la Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional. En 1993 se enviaron 148 revistas (entre intercambios y suscripciones) a centros de investigación, universidades, museos y organismos de la administración españoles y 192 a instituciones análogas de 165 países europeos, 6 africanos, 15 americanos y 6 del Oriente Próximo y Lejano (Rodríguez Alcalde *et al.* 1990: 33-34, fig. 13). Esta biblioteca de gestión compartida y uso conjunto fue uno de los proyectos científicos más exitosos del Dr. Almagro. Logró reunir los fondos bibliográficos más importantes de España en Prehistoria y Protohistoria, convirtiéndose en una biblioteca de referencia para los colegas ibéricos y de otros países europeos (Cacho Quesada y Martínez Navarrete 2000: 7; Mederos Martín 2017: 257).

En 1984, el CSIC reorganizó los institutos existentes y, en el área de humanidades, creó el Centro de Estudios Históricos. El Departamento de Arqueología y Prehistoria sustituyó al IEP, asumiendo toda su plantilla. El cambio coincidió con el fallecimiento del Dr. Almagro e interrumpió la vinculación formal del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid con *Trabajos de Prehistoria*. La existente entre los miembros de los equipos editoriales del CSIC y la UCM se mantuvo y sigue activa.

En 1985 y 1986 la revista apareció vinculada con el Departamento de Arqueología y Prehistoria (CEH) pero en 1987 el Departamento de Prehistoria (CEH), se desgajó del anterior y *Trabajos de Prehistoria* recuperó de 1987 a 1999 (vol. 56, fasc. 1) su adscripción tradicional con ese campo disciplinar.

Una nueva reforma administrativa convirtió el CEH en Instituto de Historia a cuyo Departamento de Prehistoria se trasladó la plantilla del anterior y la revista de 1999 (vol. 56, fasc. 2) a 2005.

La siguiente reforma ocurrió en 2006 y suprimió la referencia a los departamentos de las portadas de las revistas del CSIC. La desaparición formal del Departamento de Prehistoria se acompañó de otra real. Su plantilla se incorporó a la del recién creado Departamento de Arqueología y Procesos Sociales (IH), poniendo fin a la independencia disciplinar lograda por el Dr. Almagro medio siglo antes.

El antecedente del Departamento de Prehistoria de la UCM fue la cátedra de “Historia Primitiva del Hombre”, creada para el investigador alemán Hugo Obermaier (1877-1946). Tras el final de la Guerra Civil

el arqueólogo y catedrático de Historia del Arte Julio Martínez Santaolalla ocupó la cátedra y el Seminario del mismo título (Mederos Martín 2014: 206). En 1954 Martín Almagro Basch se incorporó a ella por oposición, cuando ya tenía el perfil “Prehistoria”.

La revista *Trabajos de Prehistoria* se inició con la publicación de una serie de pequeñas monografías (25 entre 1960 y 1968) editadas en tonos de gris por dicho Seminario y el Instituto Español de Prehistoria del CSIC. Constaba como lugar de edición, el Palacio del Museo Arqueológico Nacional en la calle Serrano 13, Madrid (Anexo AC1-Fig. 1). Carecía de normalización en su periodicidad, número de páginas (de 8 a 53) y contenido. En 1963, p. ej., se publicaron seis y en 1960 y 1968 una. Los estudios sobre yacimientos españoles (de las pinturas de Maltravieso a la tumba hispanovisigoda de Medellín) se intercalaban con seis sobre arqueología americana y uno sobre Fernando Poo.

En 1969 se convirtió en una Nueva Serie (N.S. 26, 1969-33, 1976) de revistas con periodicidad anual. Sus dimensiones (27 x 20,3 cm), impresión en tonos de gris y contenido (secciones de artículos, noticiario, crítica bibliográfica y crónica científica) se han mantenido hasta la actualidad.

Los tonos crema de la portada destacaban los colores negro y rojo escogidos para la gráfica y la rotulación. En negro iban los logos y nombres de las dos instituciones editoras (arriba) y los identificadores del volumen en la serie (abajo)² y, en un llamativo color rojo, el título en mayúsculas de la revista en el centro (Anexo AC1-Fig. 2). La contraportada iba en blanco. En 1985, volumen 42 (Anexo AC1-Fig. 3), desaparece el logo de la Universidad y ocupa el encabezamiento el rótulo “Departamento de Arqueología y Prehistoria. Centro de Estudios Históricos”. El logo del CSIC se desplaza a la parte central bajo el título de la revista. En 1986, volumen 43 el rótulo del departamento se sustituye por “Departamento de Prehistoria...” (Anexo AC1-Fig. 4).

Las figuras con fotos analógicas se intercalaban en cuadernillos diferenciados (p. ej. vol. 34, 1977, pp. 155-164) y los diagramas de polen se publicaban en despleables (el mismo volumen entre pp. 82 y 83). A veces, los artículos presentaban mapas físicos de la península ibérica entregados por la revista (p. ej. vol. 36, 1979, 292; Anexo AC1-Fig. 5), una práctica regularizada en 1993.

En 1986 el departamento editor del CSIC publica por primera vez las normas, solo en español, para el envío de manuscritos a las revistas adscritas al Centro de Estudios Históricos, entre ellas *Trabajos de Prehistoria*. En 1987 las sustituyen otras específicas, pro-

² Nueva Serie desaparece de portada desde el volumen 34, 1977.

puestas por los comités de la revista y publicadas en español e inglés.

Más de dos décadas después de la fundación de la revista el equipo editorial celebró con varias iniciativas su aparición ininterrumpida y la publicación del volumen 50, 1993 (Anexo AC1-Fig. 6), que resultaría ser el último anuario. El sumario comenzaba con un editorial sobre la futura política del Comité de Redacción (1993: vi-vii, cfr. “Preliminar” 1987), relativa al contenido espacial y cronológico de *Trabajos de Prehistoria*. Se acompañaba de un volumen con los índices completos (Trabajos... 1993) (Anexo AC1-Fig. 7), el análisis bibliométrico de artículos y reseñas y la ficha hemerográfica de la revista (Rodríguez Alcalde *et al.* 1993).

Gracias a la Unidad de Servicio de Nuevas Tecnologías en Humanidades del CEH se pudo abordar una nueva maqueta. La composición de texto y las ilustraciones cambió a dos columnas. Se facilitó a los autores una plantilla (Anexo AC1-Fig. 8) y mapas físicos normalizados de la península ibérica (con relieve a 1500 m y 1000 m y sin él) a columna y caja para preparar, en su caso, el envío de los manuscritos³ (Anexo AC1-Fig. 9).

El diseño de la maqueta tenía una clara voluntad innovadora. El verde de la cubierta contrastaba con los tonos cremas, mantenidos durante dos décadas y, por primera vez, se resaltaba visualmente el contenido del ejemplar, seleccionando para la portada la imagen de un artículo del sumario⁴. La composición de la cubierta repetía la doble columna del interior. Cada artículo contaba con título, resumen y palabras clave en español e inglés.

En 1994 la revista pasó a ser semestral, una periodicidad única en el panorama peninsular con la que se buscaba agilizar la comunicación de novedades (registro arqueológico y publicaciones). Las portadas incluyeron el número del fascículo en la serie y el interior una paginación consecutiva cuya suma equivalía al total de páginas del anuario (Anexo AC1-Fig. 10). El Departamento de Publicaciones del CSIC animó esta apuesta del Comité de Redacción (1994).

El ajuste al calendario de publicación comprometido en cada número de *Trabajos de Prehistoria* beneficiaba a la revista y al Departamento editor. Entre 1994 y 2001 se introdujo al pie de cada artículo la expresión “Recibido en su versión final” seguida de la fecha (día-mes-año), una información de especial interés para los autores y autoras. A partir de 2002 se sustituyó por la

actual “Recibido ... aceptado ...” que, además, les permitió comparar la rapidez de gestión de la revista con la de otras posibles destinatarias de sus originales.

La publicación de la página web en español e inglés era un objetivo con el que se pretendía aumentar el impacto de la revista y la captación de contribuciones (Martínez Navarrete y Cacho Quesada 1997: 7). El primer paso se dio en 1999 desde el CEH (Sánchez *et al.* 1999). La página estaba diseñada para Netscape 4.5. e incorporaba la línea editorial y la ficha hemerográfica, los miembros de los comités, el estudio bibliométrico (Rodríguez Alcalde *et al.* 1993), los índices de los ocho últimos números más el de próxima aparición y resúmenes y palabras clave de los cuatro últimos. Además, se facilitaban a los colaboradores las normas de presentación de originales, la maqueta de la revista (Anexo AC1-Fig. 8) y los mapas normalizados de la península ibérica (Anexo AC1-Fig. 9). Las imágenes, en formato GIF, se podían imprimir directamente o archivar.

En 2006 *Trabajos de Prehistoria* estrenó con el fascículo 63 (1) un nuevo, y último, formato impreso con una imagen corporativa definida por el Departamento de Publicaciones para todas las revistas. Cada equipo pudo intervenir para compaginar la versión final con las dimensiones e imagen tradicional de cada título. Un efecto práctico del diseño colaborativo fue evitar el riesgo de romper la identidad de las colecciones, que hubiera complicado su colocación seriada en las bibliotecas.

Los cambios institucionales del momento se reflejaron en la supresión del rótulo “Departamento de Prehistoria” de la portada sustituido por “Instituto de Historia” (Anexo AC1-Fig. 11). Con ello se interrumpió la vinculación corporativa fundacional. El nuevo diseño incluyó una estrecha banda horizontal paralela, próxima al borde superior de portada y contraportada, con tramos de distintos colores donde se identificaba el ejemplar en la serie y el ISSN de la revista. En la contraportada de *Trabajos de Prehistoria* se combinó una amplia banda para el sumario con otra lisa que se repetía con anchura similar en la portada. Este cambio mejoró la visibilidad de la imagen y su identificación con el fascículo. El interior mantuvo, el texto a dos columnas y la estructura en secciones.

La dirección de Redacción e Intercambio de la revista cambió en 2007 de la calle Serrano 13 (*supra* y Anexo AC1-Fig. 1) al Instituto de Historia, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC en la calle Albansanz 26-28 (Madrid). Ese año daba sus primeros pasos este Centro que integró en una sola organización a la totalidad de los Institutos, Unidades de Investigación y Apoyo y servicios del Área de Humanidades y Ciencias Sociales del CSIC en la ciudad. Estas pasaron a ser Unidades de Apoyo (UA) de servicios administrativos y técnicos.

³ La plantilla y los mapas se intercalaron en varios números a partir del TP 53 (2) 1996: 196 [200 y 204].

⁴ A partir del volumen 55 (1) 1998 se resume el pie de la imagen en español o en inglés, según el idioma usado en el artículo, y se indica la página donde se inserta la imagen de cubierta. Desde el fascículo 64 (2) 2007 se añade Fig./Lám. y desde el fascículo 73 (1) 2016 el texto es español e inglés y todas las imágenes se tipifican como figuras.

El Instituto de Historia era uno de los implicados. A él estaba adscrito desde 1999 el Departamento de Prehistoria y la gestión de *Trabajos de Prehistoria* (vol. 56, fasc. 2).

La integración abrió nuevas perspectivas al apoyo técnico recibido por la revista de la Unidad de Servicio de Nuevas Tecnologías en Humanidades (CEH) y del Departamento de Publicaciones, en especial del responsable de Edición Electrónica, Ramón B. Rodríguez (Montero Ruiz y Martínez Navarrete 2010). Al segundo se unió el personal de la nueva Unidad de apoyo a la edición de revistas a cargo de Juan Ignacio Pérez Alcalde.

En este contexto el personal técnico pudo figurar en la página de créditos de la revista: Julia Sánchez García, diseñadora gráfica (1998-2000 CSIC, CEH) (Sánchez *et al.* 1999) y Belén Sánchez Gómez, ayudante de redacción (2001-2007, CSIC, IH). Entre 2008 y 2011 el referente fue “Coordinación y gestión editorial y técnica: Unidad de apoyo a la edición de revistas (Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC)”. Entre 2012 y 2018 se recuperaron los nombres de los editores técnicos: Jorge Sanz Sande, José Serrano Moreno y Verónica Cantarero Rabadán. Los tres procedieron de un exitoso programa de inserción laboral a cargo de la Unidad de apoyo, que no tuvo continuidad. A partir de 2019 Luis Rodríguez Yunta consta como editor técnico de *Trabajos de Prehistoria*.

Desde el 15 de junio del mismo 2007 se logró el paso definitivo iniciado en 1999 con la página web. El Departamento de Publicaciones del CSIC anunció la implantación de una versión electrónica de la revista accesible por Internet⁵. El equipo presentó el proyecto en un taller de la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (Rodríguez *et al.* 2009). Sus contenidos eran “idénticos a los de la versión impresa, y accesibles a texto completo y sin restricciones después de transcurrido un periodo de embargo de seis meses desde la publicación de la edición impresa”. Durante ese tiempo solo los suscriptores tenían acceso al texto completo. “En esta fase inicial, la versión electrónica de *Trabajos de Prehistoria* incorpora el contenido ya publicado disponible en el formato adecuado, contenido que se irá ampliando en el futuro hasta incluir la totalidad de la producción histórica desde el momento de la fundación de la revista”.

Con esta iniciativa, el CSIC, “como organismo editor, y la Dirección y el Equipo Editorial de *Trabajos de Prehistoria* materializan el compromiso adquirido por el CSIC en enero de 2006 con su adhesión a la Declaración de Berlín sobre el acceso abierto al conocimiento en Ciencias y Humanidades”.

⁵ El anuncio se imprimió en las páginas segundas de portada de tres fascículos consecutivos: 64 (1-2) 2007 y 65 (1-2) 2008.

El anuncio concluía describiendo la plataforma Revistas CSIC como “un proyecto realizado conjuntamente por el Departamento de Publicaciones del CSIC y el CINDOC, en colaboración con el Equipo Editorial de cada una de las revistas [que continúa] el programa de modernización y homogeneización de las publicaciones periódicas del CSIC que se desarrolla desde 2004”.

La Editorial gestionó el sistema mediante la versión 2 de *Open Journal Systems*-OJS con descarga de los contenidos en formato pdf. La revista solicitó la supresión del embargo a la consulta desde el volumen 67 (2) 2010 y el acceso sin restricciones a todo su contenido (Montero Ruiz y Martínez Navarrete 2010).

Durante 2020 el Servicio de Edición Electrónica de la Editorial preparó la migración de la página web de las revistas de la versión 2 de OJS a la 3. Juan Ignacio Pérez Alcalde a cargo del Servicio y Luis Rodríguez Yunta, responsable de la Unidad de apoyo a la edición de revistas trabajaron directamente con los equipos. El proceso terminó en *Trabajos de Prehistoria* el 11 de noviembre de ese año.

Actualmente los lectores de *Trabajos de Prehistoria* tienen en línea la versión electrónica de acceso directo en formato pdf desde el volumen 45 de 1988 hasta el 79 de 2022.

El paso de *Trabajos de Prehistoria* a la edición electrónica en 2023 será un salto cualitativo en la comunicación. La Editorial CSIC está reforzando este salto con un proyecto en marcha para la digitalización y publicación en línea del fondo histórico de la revista que se irá incorporando a la sección “Archivo”.

3. LOS CONSEJOS EDITORIALES

La Comisión de Publicaciones del CSIC prestó atención a la composición, duración y competencias de los Consejos de Redacción y Asesor a partir de 1987. Sin embargo, hasta 2012 no se unificó la normativa dispersa y fragmentada previa, “regulando los procedimientos y estableciendo los controles necesarios para asegurar la calidad de las publicaciones” (Presidencia del CSIC 2022). Esta normativa se actualizó en 2022 (Editorial CSIC 2022: 17).

Quizás precisamente esa fragmentación normativa dio margen de maniobra a los equipos editoriales para desarrollar su propio ideario, definido orientaciones metodológicas y líneas temáticas preferentes. La política de los sucesivos consejos editoriales, representada por sus directores y directoras, la adscripción institucional, la generación a la que pertenecen sus miembros y la trayectoria de investigación de los mismos pautan la continuidad y el cambio en la trayectoria de la revista (Rodríguez Alcalde *et al.* 1993: 33; Montero Ruiz 2002; Rodríguez Yunta *et al.* 2019: AC1 miembros de los consejos).

3.1. La dirección de Martín Almagro Basch (1960-1980 jubilación)

La etapa inicial de *Trabajos de Prehistoria* fue la más larga (1960-1980) y estuvo marcada por la personalidad excepcional de su fundador y primer director, Martín Almagro Basch. Durante esos veinte años compatibilizó ese cargo con su desempeño como Catedrático de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid (1954-1980), director del Instituto Español de Prehistoria del CSIC (1958-1980), Conservador de la Sección de Prehistoria del Museo Arqueológico Nacional (1956 –), director del mismo (1968-1981) y Comisario General de Excavaciones (1968-1974). La coincidencia entre la dirección del Museo y la Comisaría con el reconocimiento público por las misiones arqueológicas en Egipto y Sudán y la jubilación de Luis Pericot (1969) le convirtieron en la figura más importante en la arqueología española de esos años (Mederos Martín 2017: 252).

El entrecruce de representaciones institucionales en personalidades de especial relevancia era habitual en la época. En términos generales sus ventajas y desventajas son debatidas (Cacho Quesada y Martínez Navarrete 2000: 6). En cambio, como cabía esperar, para los alumnos y alumnas de don Martín en el tardofranquismo eran evidentes los beneficios de “la simbiosis (...) entre el Instituto Español de Prehistoria del CSIC, el Museo Arqueológico Nacional y el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid (...) a las que se unía también la Comisaría General de Excavaciones” (Balbin Berhmann 1996: 14) (Fig. 2).

Uno de los alumnos más destacados fue Manuel Fernández-Miranda a quien dirigió la tesis (1973). En su “Prólogo” al primero de los cuatro tomos publicados en homenaje a su maestro con ocasión de la jubilación consideraba su “biografía científica en muchos aspectos, fiel reflejo de las preocupaciones y los avatares por los que la Arqueología ha pasado en España (...) encarna un modelo de persona de nuestro país en sus últimos cincuenta años”. Su voluntad era “realizar constantemente el presente sin renunciar al pasado que se esfuma y sin aceptar del todo el futuro” (Fernández-Miranda 1983: 18-20).

La serie de pequeñas monografías (25 entre 1960 y 1968) estaba publicada por el Seminario de Historia Primitiva del Hombre de la Universidad de Madrid y el Instituto Español de Prehistoria del CSIC (Anexo AC1-Fig. 1).

La N.S. (26, 1969-33, 1976) mantenía la doble adscripción institucional. Desde el volumen 26 la estructura tuvo las secciones que serán habituales en la revista: Artículos, Noticiero, Recensiones (también llamada “Bibliografía”) y Crónica científica. En la Secretaría aparece Helena Losada (UCM) en los volúmenes de 1969



Fig. 2. Visita en 1979 de estudiantes y profesores de la especialidad de Prehistoria (Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense) a las estaciones con grabados y pinturas rupestres del suroeste francés. El asterisco identifica a quienes formaron parte en algún momento del equipo editorial de *Trabajos de Prehistoria*. De izquierda a derecha y de adelante hacia atrás: *Teresa Chapa Brunet, Francisca Hernández Hernández, Víctor Fernández Martínez; sentados Alicia Roderio Riza, *Manuel Fernández Miranda, Juan Pereira Sieso, Victoria Cabrera Valdés, Federico Bernaldo de Quirós; de pie, *Gonzalo Ruiz Zapatero y *Rodrigo de Balbin Behrmann. Museo de Les Eyzies (Dordoña, Francia) (foto Primitiva Bueno Ramírez). En color en la versión electrónica.

y 1970 y Martín Almagro Gorbea (UCM, Universidad de Valencia)⁶ en los publicados entre 1977 a 1980. La composición del Consejo de Redacción en el volumen 69 resulta tan notable por su aparición como por la desaparición de los 16 redactores solo un año después (Rodríguez Alcalde *et al.* 1993: 33) (Anexo AC2-Tab. 1; Fig. 3).

⁶ Profesor adjunto, Departamento de Prehistoria de la UCM entre 1968-1976 y Catedrático y Director del Departamento de Arqueología de la Universidad de Valencia entre 1976-1980 (Concha Papi Rodes: Martín Almagro Gorbea. Director de 10 de junio de 1998 a 12 de abril de 1999) <http://www.man.es/man/museo/historia/personal/directores/almagrogorbea.html> (consulta 28/12/2022).



Fig. 3. Representantes de varias generaciones del equipo editorial de la revista *Trabajos de Prehistoria* en el jardín del Museo de Jaén, en 1978. De derecha a izquierda María Dolores Asquerino Fernández, Teresa Chapa Brunet y Juan Manuel Vicent García (foto María Isabel Martínez Navarrete).

3.2. La transición: la dirección de Cristóbal Veny Meliá (1981-1990 jubilación)

Cristóbal Veny Meliá asumió las direcciones del IEP (CSIC) y de *Trabajos de Prehistoria* tras la jubilación de Martín Almagro Basch. Fue director (1981-1990) hasta su jubilación, cuando pasó al Consejo Asesor (1991-1997) y de ahí a la Secretaría de la revista (1998-2005).

“El Padre Veny” (leído en castellano), como cariñosamente le conocimos, comenzó sus 25 años de gestión en la transición entre una administración acorde con la biografía científica del profesor Almagro y la renovación e incorporación de la revista al contexto moderno de las publicaciones científicas (Vicent García 2007b: 9). En su mandato ya se había producido la reforma política.

El Dr. Veny dio vía libre a que la nueva generación de funcionarios y funcionarias, incorporada al CSIC y a la universidad, accediera también a los Consejos de Redacción y Asesor y a la Secretaría de la revista. Las pocas plazas convocadas en el CSIC, la incipiente profesionalización de su servicio de publicaciones y la formación transversal heredada (UCM, IEP, MAN) de los ingresados en plantilla favorecieron el acceso casi automático de estas prehistoriadoras, mayoritarias, y prehistoriadores treintañeros o casi (Anexo AC2-Tab. 2).

“El Padre Veñ” (pronunciado en catalán) concentró su investigación en la arqueología balear (desde la

Edad del Bronce a la romanización) y en la gestión de los intercambios de las publicaciones editadas por el CSIC. Tras su jubilación, la revista le dedicó el volumen 48 como homenaje. Pilar López García (1991), miembro del Comité de Redacción y colega suya durante una década en el IEP y la revista, escribió el “Prólogo”. Destacaba en el Dr. Veny una pasión bibliófila, de la que primero se benefició la organización de la biblioteca creada por Almagro en el MAN con fondos del CSIC y del Museo y después la actualización y la regulación de su consulta por el público en general y el creciente alumnado universitario, preferiblemente, complutense (López García 1991; Orfila Pons y Martínez Navarrete 2008: 7)⁷.

Durante la dirección de Cristóbal Veny, y en orden de antigüedad, se desempeñan en la Secretaría y en los Consejos: Pilar López García (Departamento de Prehistoria, Centro de Estudios Históricos, CSIC 1981-2014), Carmen Cacho Quesada (MAN 1983-2022)⁸, María Isabel Martínez Navarrete (Instituto de Historia, CSIC 1985-2022), Gonzalo Ruiz Zapatero (UCM 1985-2014), Teresa Chapa Brunet (UCM 1986-2022) y Juan Manuel Vicent García (IH, CSIC 1995-2022).

Ellas fueron compañeras de promoción en la Facultad de Geografía e Historia (Sección Historia antigua) de la UCM, donde se licenciaron en 1975. Su profesora directa fue María de los Ángeles Querol Fernández, *Nines*, especializada en el origen de la humanidad y profesora ayudante del Dr. Martín Almagro (Fig. 4). Don Martín fue director de las tesis de Pilar (1979), Carmen (1980) y Maribel (1985)⁹ y Martín Almagro Gorbea, de las de Teresa (1980) y Gonzalo (1983) (Anexo AC2-Tab. 1). Don Martín facilitó contactos necesarios para la formación de todas. Como alumnas, todavía tuvieron la oportunidad excepcional de asistir a una clase práctica sobre Geología del Cuaternario, que el Dr. Almagro impartió desde una terraza alta del Manzanares.

Juan, licenciado en 1981 en la Facultad de Filosofía y Letras (Sección Prehistoria y Arqueología) de la UAM, se incorporó a la revista tras una beca predoctoral. La tutoría corrió a cargo de Pilar que dirigió su tesis (1989).

Este grupo de seis personas, durante sus años en la revista, han mantenido sus vinculaciones institucionales (MAN, UCM, CSIC) y unos temas de investigación coincidentes en buena parte con los contenidos que se

⁷ Almagro Gorbea, Martín, “Cristóbal Veny Meliá”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico* <https://dbe.rah.es/biografias/77856/cristobal-veny-melia> (consulta 7/12/2022).

⁸ Previamente fue becaria predoctoral (1978-1980) y postdoctoral (1981-1982) del IEP-CSIC, lo que implicó su vinculación inmediata y oficiosa a *Trabajos de Prehistoria*. En 1983 ganó la oposición como Conservadora de Prehistoria del MAN.

⁹ Tras su fallecimiento le sustituyó Manuel Fernández Miranda.



Fig. 4. Estudiantes del mismo curso de la especialidad de Prehistoria (Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense) con su profesora *Nines* y Pedro Alberto, un amigo fotógrafo y dibujante. De izquierda a derecha: Pedro Alberto Saura Ramos, *Carmen Cacho Quesada, Jose Luis Peña Sánchez, *Teresa Chapa Brunet, *María Isabel Martínez Navarrete, Pilar López García, María de los Ángeles Querol Fernández. Todas las mujeres han estado vinculadas al equipo editorial de *Trabajos de Prehistoria*. El asterisco identifica a las que continúan en 2022. Madrid, 1974 Plaza de Colón (calles Serrano y Goya) (Archivo P.A. Saura, fotógrafo no identificado). En color en la versión electrónica.

reivindicarán formalmente como parte de la identidad de *Trabajos de Prehistoria*: la península ibérica y el área circummediterránea durante Paleolítico-Epipaleolítico (CCQ), Prehistoria reciente (MIMN, JMVG), Prehistoria final y Protohistoria (GRZ), Protohistoria (TCB), Paleopalinología (PLG), teoría y metodología (JMVG, GRZ).

El periodo de transición que representaron los primeros años de la dirección del Dr. Veny hacen más entendible el anónimo “Preliminar” incluido en el volumen 44, 1987 [p. 7]. Este texto, breve y conciso, fue la primera declaración de intenciones del equipo editorial, publicada en la revista. Reflejaba el ideario de la nueva generación. Ese año se habían reestructurado los departamentos del Centro de Estudios Históricos (CEH) y el efecto sobre sus respectivas publicaciones se consideraba positivo. Se aprovechaba la recuperación individualización del Departamento de Prehistoria coincidente “con el nombramiento del nuevo comité de redacción, para exponer la línea editorial de su prin-

cipal medio de expresión: la revista *Trabajos de Prehistoria*”.

Este nuevo Comité de Redacción (Anexo AC2-Tab. 3) era consciente de las ventajas de su vinculación con el único organismo de la Administración General del Estado especializado en la investigación prehistórica para la continuidad y difusión internacional de la publicación. Su pretensión era aprovechar “esta situación privilegiada para convertir la Revista en un claro exponente del estado de la Prehistoria en España. [Primaria]: 1) Temporalmente los trabajos (...) entre el Paleolítico y la 2ª Edad del Hierro, ambos incluidos. 2) Especialmente, los (...) temas peninsulares, del ámbito mediterráneo o europeo occidental. 3) Metodológicamente las colaboraciones que recojan las alternativas barajadas en el debate teórico internacional acerca de los objetivos y métodos más adecuados para la Prehistoria de los 80. Con ese fin, se preferirán los trabajos de síntesis sobre los estudios particulares procurando (...) que su extensión no reduzca significativamente el

número de colaboraciones. Se mantienen las secciones tradicionales insistiendo en la perspectiva crítica en las recensiones bibliográficas” (Ruiz Zapatero 1987).

El programa editorial terminaba reivindicando la formalización de los manuscritos, “las indicaciones relativas a la presentación de los originales destinadas a lograr su sistematización y la agilización de la corrección, completando así las establecidas por la Secretaría de publicaciones del CEH”.

Los editoriales publicados desde ese “Preliminar” por los comités de manera colectiva (Comité ... 1993), representados por los directores y directoras, así como los artículos de miembros del equipo editorial con otros colegas (Rodríguez Alcalde *et al.* 1996) reivindicaron las líneas señaladas en ese primer texto programático (Martínez Navarrete y Cacho Quesada 1997; Montero Ruiz 2002; Vicent García 2006, 2007b, 2008; Montero Ruiz y Martínez Navarrete 2010; Gilman 2015, 2018; Díaz-del-Río 2019).

La decisión administrativa de suprimir el Consejo de Redacción (1987-1996 ambos incluidos) reforzó la Secretaría y el Consejo Asesor. El segundo contó por primera vez con colegas de otros países: Jean Guilaine y Antonio Gilman Guillén (en 1987) y Robert W. Chapman (en 1990). Estos especialistas en la Prehistoria reciente de la cuenca mediterránea y de la península ibérica, ya mantenían contactos con colegas españoles y portugueses. Su incorporación al equipo editorial de *Trabajos de Prehistoria* supuso un espaldarazo a la internacionalización y prestigio de la revista.

3.3. La gestión editorial reglada (1991-2022)

Tras las direcciones de los Dres. Almagro y Veny, finalizadas por jubilación, la vigencia en el cargo se limitó a cuatro o cinco años, renovándose por cuatrienios desde 2012. Desde 1990, los miembros iniciales del equipo editorial de *Trabajos de Prehistoria* han intercambiado posiciones en el mismo, concentrándose los ingresos externos en el Consejo Asesor. Esa estrategia ha favorecido la continuidad de la línea editorial reforzada, a su vez, por un procedimiento de renovación de los equipos en el cual el equipo saliente propone las candidaturas del entrante.

Entre 1991 y 2022 se han sucedido siete equipos editoriales: María Isabel Martínez Navarrete (1991-1996), la misma y Carmen Cacho Quesada (1997-2001), Ignacio Montero Ruiz (2002-2005), Juan Manuel Vicent García (2006-2010), Ignacio Montero Ruiz (2011-2014), Antonio Gilman (2015-2018) y Pedro Díaz-del-Río Español (2019-2022).

El año 2007 el Departamento de Prehistoria del IH abandonó su sede fundacional en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional y se trasladó al recién creado

Centro de Ciencias Humanas y Sociales. Esta reforma administrativa supuso la desaparición de la “Prehistoria” del organigrama del CSIC. La plantilla del Departamento de Prehistoria del IH pasó al recién creado Departamento de Arqueología y Procesos Sociales (*supra*, Sección 2).

En 2006 el CSIC había asumido el compromiso sobre Acceso Libre al Conocimiento en Ciencias y Humanidades, tras suscribir la Declaración de Berlín de 2003. El desarrollo del formato electrónico favoreció la publicación *on line* del contenido de *Trabajos de Prehistoria* y requirió la revisión de su política de intercambios (*supra* Sección 2)

Años más tarde esto exigió adecuaciones de la gestión bibliotecaria y económica del CSIC a la normativa europea¹⁰. La salida de fondos bibliográficos del CSIC y el cambio de destino de los intercambios de *Trabajos de Prehistoria* afectó, como es lógico, a la organización y actualización de las colecciones de la biblioteca del MAN (*supra* Sección 2). En este contexto, la vinculación de la Dra. Carmen Cacho Quesada, Conservadora Jefe del Departamento de Prehistoria del MAN, con *Trabajos de Prehistoria* ha sido un puente institucional fundamental. Su nombramiento como codirectora de la revista lo reconocía al máximo nivel.

3.3.1. La sede en el Museo Arqueológico Nacional (1991-2005)

Las primeras directoras María Isabel Martínez Navarrete y Carmen Cacho Quesada (1991-2001) habían sido alumnas de Almagro a inicios de los 1970 en los últimos cursos que impartió en la Universidad Complutense. Ambas eran prehistoriadoras (CCQ Paleolítico; MIMN primeros periodos metalúrgicos) y representaban una vinculación institucional (CSIC-MAN), tradicional en la revista, que el traslado de sede del Departamento de Prehistoria del CSIC en 2007 exigió replantear. Su periodo de ejercicio tuvo dos rasgos todavía no repetidos: incluyó la primera codirección (1997-2001) y era femenina (Anexo AC2-Tabs. 4 y 5).

Entre 1991-1996 la gestión estuvo a cargo de la Dirección, la Secretaría (cuatro personas) y un Consejo Asesor (seis miembros, más uno en 1996, Fig. 5). Al año siguiente la regulación del sistema de evaluación por el CSIC llevó aparejada la transformación de esa estructura. Se estableció que el Consejo de Redacción contara con la colaboración de un grupo amplio de científicos españoles y extranjeros, especialistas en el

¹⁰ Ley 9/2017, de 8 de noviembre, de Contratos del Sector Público, por la que se transponen al ordenamiento jurídico español las Directivas del Parlamento Europeo y del Consejo 2014/23/UE y 2014/24/UE, de 26 de febrero de 2014.



Fig. 5. Estancia en Moscú de miembros del equipo editorial de *Trabajos de Prehistoria* (1991-1996). De izquierda a derecha: Gonzalo Ruiz Zapatero (Universidad Complutense de Madrid), Alicia Perea, Juan Manuel Vicent García (Departamento de Prehistoria, Centro de Estudios Históricos, CSIC) y Lourdes Prados Torreira (Universidad Autónoma de Madrid). Monumento a Karl Marx en los jardines del Teatro Bolshoi, 1991 (fotógrafo no identificado). En color en la versión electrónica.

tema de cada artículo que se pretendiera publicar, para juzgar la calidad de los originales previstos para publicación. Debía dejarse constancia en un informe anual del número de originales recibidos, el porcentaje de artículos rechazados, revisados y aceptados y la relación de evaluadores.

Los criterios de evaluación de los manuscritos correspondían a los estándares actuales: la adecuación de la temática a la línea editorial y su originalidad, interés y actualidad. Además, se valoraba la metodología, la coherencia entre argumentación y conclusiones y la solidez de su fundamentación, así como la bibliografía y la calidad y pertinencia de la documentación gráfica. Cada original enviado a la revista debía ser evaluado por un mínimo de dos especialistas del Consejo de Redacción y Asesor. En caso de desacuerdo la dirección solicitaría informes adicionales (Martínez Navarrete y Cacho Quesada 1997: 6).

La estructura modificada contó con dos comités. El Comité de Redacción incorporó Dirección (en este caso doble) y Secretaría de Redacción que tenía un titular y seis vocales, entre ellos, dos personas en “Recensiones y crítica” y una en “Diseño Gráfico”. El Comité Asesor tuvo 21 miembros y uno más en 1996.

En el cuatrienio 1991-1996 hubo dos cambios significativos, uno formal y otro de fondo. La posibilidad de contar con Julia Sánchez García (Unidad de Servicio de Nuevas Tecnologías en Humanidades, CEH) para el diseño gráfico permitió abordar la tarea pendiente de modificación de la maqueta (vol. 50, 1993), así como la nueva periodicidad semestral (vol. 51, 1994, *supra* Sección 2).

Primitiva Bueno Ramírez, *Mimi* (Consejo Asesor 1997-2001) e Ignacio Montero Ruiz (Secretaría 1997-2001) rejuvenecieron el equipo editorial. Ambos se habían Licenciado en Geografía e Historia, especialidad de Prehistoria en la Universidad Complutense (1979 y 1986) y eran alumnos de Manuel Fernández-Miranda que dirigió la tesis del segundo (1991). El director de la tesis de *Mimi* (1987) fue el Dr. Almagro y, tras su fallecimiento, Rodrigo de Balbin Behrmann. En el momento de su vinculación a *Trabajos de Prehistoria* eran Profesora titular de la Universidad de Alcalá de Henares y Contratado Postdoctoral del Departamento de Prehistoria del CSIC. Ambos mantienen hasta hoy su compromiso con la revista.

La sección de crítica bibliográfica, por primera vez desde su creación en 1969, identificó a sus editores, Teresa Chapa Brunet y Gonzalo Ruiz Zapatero, profesores en la Universidad Complutense (Anexo AC2-Tab. 5). En un editorial presentaron el panorama general de las recensiones en las revistas de Prehistoria y Arqueología y sus líneas básicas de actuación en *Trabajos de Prehistoria* (Chapa Brunet y Ruiz Zapatero 1997). Este reconocimiento razonable, y tan tardío, de la importancia de esta forma de crítica especializada (Ruiz Zapatero 1987) desapareció en 2005 de la información editorial sobre la revista donde sigue ausente.

El Comité Asesor aumentó de manera significativa e invirtió su composición nacional. Pasó de 5 a 7 miembros, entre ellos dos o tres extranjeros (1987-1996), a tener 21 de los cuales solo siete eran españoles (1997, Anexo AC2-Tabs. 5 y 6). Estos colegas continuaron su vinculación, salvo mínimos cambios, hasta que la normativa de la Comisión de Publicaciones redujo sus integrantes en 2012. En 2001 la revista incluyó por primera vez el sistema de evaluación de los manuscritos en las normas de presentación de originales. Este sistema se precisará en 2010¹¹.

¹¹ “*Trabajos de Prehistoria* utiliza para la aceptación de originales un sistema de evaluación anónima. Normalmente el proceso de evalua-

En 2000, se publicó el primer fascículo monográfico semestral coincidiendo con el 20 aniversario de la firma del convenio que reguló la relación del MAN con el IEP del CSIC (Cacho Quesada y Martínez Navarrete 2000) (Anexo AC1-Fig. 10).

A propuesta de la revista Julia Sánchez García (1998-2000 CSIC, CEH) (Sánchez *et al.* 1999) y Belén Sánchez Gómez, ayudante de redacción (2001-2007, CSIC, IH) se incluyeron en la composición del equipo editorial (*supra* Sección 2).

La dirección de Ignacio Montero Ruiz fue cuatrienal (2002-2005; Anexo AC2-Tab. 6; Fig. 6). Una novedad significativa fue el incremento del Consejo de Redacción gracias a la participación de M.^a Dolores Fernández-Posse. El Dr. Montero había coincidido con *Pachula* en varios proyectos dirigidos por Manuel Fernández-Miranda (Gilman 2007: 12). Su dedicación al estudio de la Prehistoria reciente de la península ibérica se combinaba con la adscripción al Instituto de Patrimonio Histórico Español. Contar con ella reforzó la masa crítica sobre los temas de su ámbito profesional de creciente interés en la investigación (*supra*).

El Comité Asesor aumentó hasta 25 personas. Los miembros adscritos a instituciones extranjeras no variaron y mantuvieron su mayoría respecto a los nacionales (16 y 9 respectivamente) donde hubo tres incorporaciones y una salida (Fig. 7).

Desde fines de los 1990 se venían introduciendo paulatinamente modificaciones formales en los artículos para ajustarse a las normas que debían cumplir las Revistas de Humanidades, recogidas en los criterios de calidad editorial de la base de datos LATINDEX¹². En 2000 *Trabajos de Prehistoria* tenía 22 de los 25 requeridos y en 2002 se cumplieron en su totalidad en el fascículo 59 (1) (Montero Ruiz 2002; Martínez Navarrete y Montero Ruiz 2004).

3.3.2. *La sede en el Instituto de Historia (Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC) (2006-2022)*

En 2007 la sede de la revista se trasladó del MAN a la dirección actual en el Instituto de Historia del CCHS en la calle Albasanz (*supra* Sección 2). A partir de ese momento la persona de la Unidad de apoyo a la edición de revistas, encargada de la gestión editorial y difusión

ción desde la recepción del original hasta la contestación al autor con la decisión editorial no durará más de cuatro meses” (T.P., 58, n.º 1, 2001, p. 213).

¹² LATINDEX Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal <https://latindex.org/latindex/> (consulta 8/12/2022).



Fig. 6. Palacio del Museo Arqueológico Nacional 2004. Arriba en la entrada, de izquierda a derecha *Pedro Díaz-del-Río Español, Ekaterina E. Antipina, *Katia* (Laboratorio de métodos científico-naturales, Instituto de Arqueología, Academia Rusa de Ciencias), *Pilar López García y *Juan Manuel Vicent García (Departamento de Prehistoria, Centro de Estudios Históricos, CSIC). Abajo seminario en el Laboratorio de teledetección y proceso digital de imagen (Centro de Estudios Históricos, CSIC) con becarios y visitantes. De izquierda a derecha: Elías López Romero y González de la Aleja; Jorge Rolland Calvo; Jose García Solano, Carlos Fernández Freire, Antonio Blanco González, Antonio Uriarte González, Sabah Walid Sbeinati, *Katia*, *Alicia Perea, Benjamin Hernández López, Alfonso Fraguas Bravo, *Salvador Rovira Llorens (Conservador Jefe del Departamento de Conservación del MAN), *Ignacio de la Torre Sáinz y María Cruz Berrocal. Los asteriscos identifican a quienes han estado, o están formalmente vinculados a *Trabajos de Prehistoria* (fotos María Isabel Martínez Navarrete). En color en la versión electrónica.

de *Trabajos de Prehistoria*, participaba en las reuniones como un miembro de los comités.

Esta descripción se ajusta sobre todo a la actividad de Luis Rodríguez Yunta, responsable de la Unidad desde 2015 (*supra* Sección 2) y familiarizado con la temática de la revista por su formación y experiencia profesional (Rodríguez Yunta *et al.* 2019; Rodríguez Yunta *et al.* 2021; Anexo AC3)¹³. Es Licenciado en Geografía e

¹³ Aparece como Editor técnico de *Trabajos de Prehistoria* a partir del volumen 75, 2018 (tercera de portada).

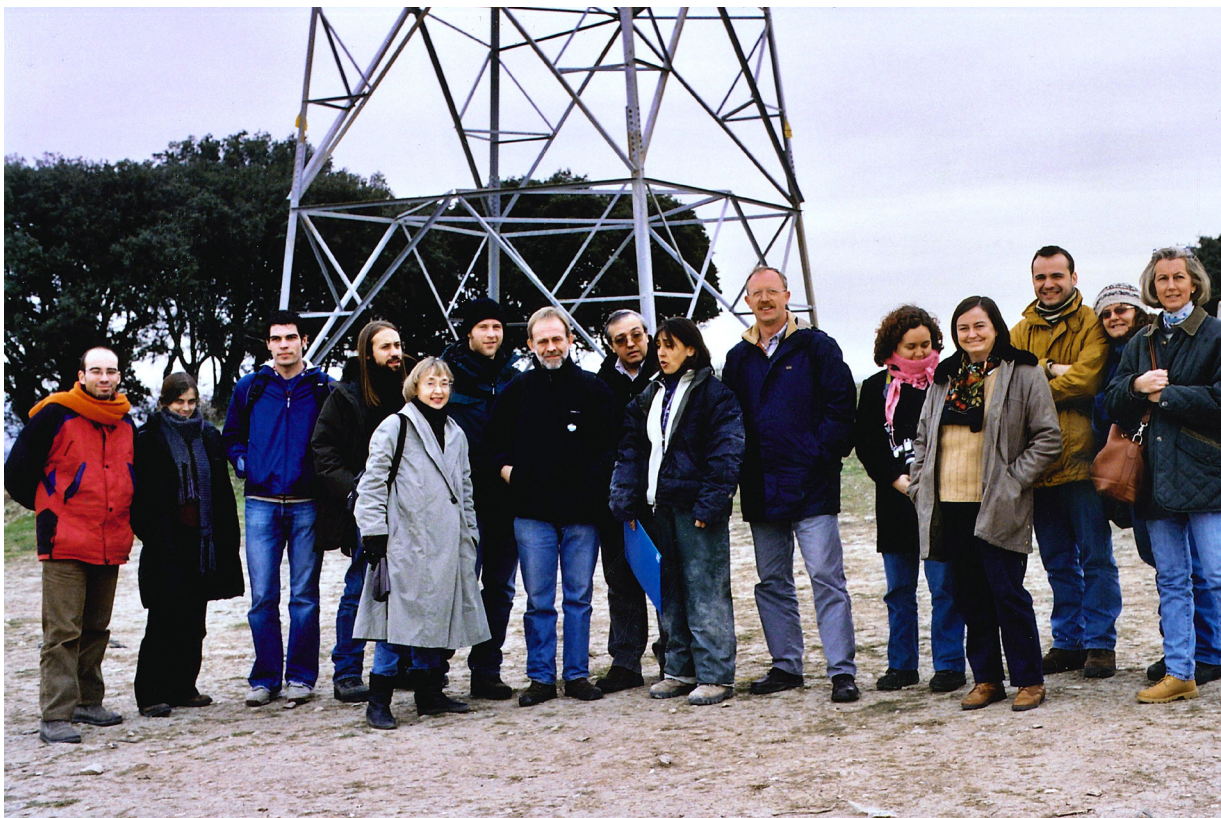


Fig. 7. Visita a la mina de sílex de Casa Montero (Vicálvaro, Madrid) 2004 de arqueólogos y arqueólogas de instituciones con sede en Madrid. El asterisco identifica a quienes formaron parte en algún momento del equipo editorial de *Trabajos de Prehistoria*. De derecha a izquierda: *Carmen Cacho Quesada (Museo Arqueológico Nacional), Sabah Walid Sbeinati, Antonio Uriarte González (Laboratorio de teledetección y proceso digital de imagen, CCHS, CSIC), *Teresa Chapa Brunet (Universidad Complutense de Madrid), María Cruz Berrocal (Instituto de Historia, CSIC), *Michael Kunst (Intituto Arqueológico Aleman, Madrid), Susana Consuegra Rodríguez (Instituto de Historia, CSIC), *Ignacio Montero Ruiz (Instituto de Historia, CSIC), *Juan Manuel Vicent García (Instituto de Historia, CSIC), Roland Müller que hacía la tesis en el proyecto de Michael, *Miguel*, Kunst, Barbara Sasse Kunst (Universidad de Friburgo), Carlos Fernández Freire (Unidad de sistemas de información geográfica, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC), Benjamin Hernández López (Instituto de Historia, CSIC), Clara González Herrero y Alfonso Fraguas Bravo (Instituto de Historia, CSIC). En color en la versión electrónica.

Historia y Doctor en Ciencias de la Documentación por la Universidad Complutense. Trabaja desde 1986 en el CSIC y desde 1990 en el Departamento de Documentación y Análisis Bibliométrico en Ciencias Humanas, realizando, entre otras, labores de análisis documental para el mantenimiento de la base de datos ISOC (en las áreas de Historia, Arqueología, Antropología y Estudios Latinoamericanistas).

En 2010 el CSIC definió la actual imagen corporativa de las revistas (Anexo AC1-Fig. 11, *supra* Sección 2; Anexo AC2-Tab. 7). Correspondió al volumen 63 de *Trabajos de Prehistoria* aparecido en los años de dirección de Juan Manuel Vicent García (2006-2010)¹⁴. En ese cuatrienio Pedro Díaz-del-Río desempeñó la

¹⁴ Por pormenores administrativos esta Dirección se prolongó al primer fascículo del volumen 63, año 2010.

Secretaría. Se había Licenciado en 1987 en la Facultad de Geografía e Historia (Sección Prehistoria y Arqueología) por la Universidad Autónoma de Madrid donde se doctoró bajo la dirección del Dr. Vicent (1999). Se incorporó como Contratado Ramón y Cajal (2001) y posteriormente como Científico Titular (2008) del Departamento de Prehistoria (CSIC). Primitiva Bueno Ramírez pasó al Consejo de Redacción que reforzó a sus especialistas en arqueometría (metal Ignacio Montero y Alicia Perea) con Manuel García Heras (cerámica y vidrio) y Salvador Rovira Llorens (metal).

El Consejo Asesor con 32 personas ha sido el más amplio en la historia de la revista. Los españoles eran 13 con 4 incorporaciones externas y las de Gonzalo Ruiz Zapatero y Cristóbal Veny Meliá. En los colegas vinculados a instituciones extranjeras hubo 7 salidas y 9 adhesiones.

En 2007 el equipo sufrió dos pérdidas. Primero la de *Pachula* a la que se dedicó *In memoriam* el volumen

64 (Vicent 1997a) y un artículo de fondo de Antonio Gilman, miembro del Consejo Asesor y, sobre todo, compañero en varios proyectos en La Mancha (Vicent *et al.* 2020a: 25). Destacaba su trayectoria académica y, muy en especial, “su capacidad de aprender a hacer las cosas de manera diferente” rectificando con humor sus posiciones previas (Gilman 2007: 15). Unos días después falleció el Dr. Veny Meliá (López García 1991; Vicent García 2007b: 9; Orfila Pons y Martínez Navarrete 2008) cuyo relevante papel en la historia de la revista ya ha sido reseñado (*supra*).

Hubo también acontecimientos prometedores como el estreno de la publicación *on line* en formato pdf (*supra* Sección 2). Durante los tres primeros meses de actividad más de 3.300 usuarios visitaron la página de inicio de *Trabajos de Prehistoria* en la Plataforma Revistas CSIC. Esto multiplicaba de forma muy significativa su tirada¹⁵ y mostraba “una efectiva internacionalización de la revista, ya disponible para lectores que tenían dificultades para obtener sus textos” (Vicent García 2007b: 9).

A partir de 2009 el Departamento de Publicaciones del CSIC incluyó el sistema DOI (*Digital Object Identifier*) en varias de sus revistas, entre ellas, *Trabajos de Prehistoria*. El código correspondiente a cada artículo del ejemplar se situó en la cabecera y a pie de página. Los fondos históricos se han ido incorporando desde entonces (Vicent 2008: 7; Montero Ruiz y Martínez Navarrete 2010). En relación con estos cambios formales se precisó el “sistema de evaluación externa de originales ‘por pares y doble ciego’”, en las normas de presentación de originales¹⁶.

El volumen 65 (2008) se cerraba con otro suceso notable: la selección de la revista por Thomson Reuters para su inclusión en productos agrupados en el *Institute for Scientific Information (ISI) Web of Science (WoS)* como el *Social Sciences Citation Index (SSCI)*, *Arts and Humanities Citation Index (A&HCI)* y *Journal Citation reports/Social Sciences Edition*. La cobertura de *Trabajos de Prehistoria* en *Web of Science* comenzó retrospectivamente en el volumen 64.

Sin negar los aspectos controvertidos derivados de este sistema de evaluación de la producción científica, la inclusión en el ISI significó en primer término que la revista entrara en el segmento de referencia internacional de las publicaciones científicas a escala mundial. En 2008 era la única de su especialidad en lengua es-

pañola incorporada a la *Web of Science*. En 2009 entró en las bases de datos de *Scopus* (Elsevier BD desde 2003) con unos excelentes primeros Factores de Impacto (2008-2009).

La repercusión de la edición *on line* creció cuando, al arrancar el segundo periodo de dirección de Ignacio Montero Ruiz (2011-2014, Anexo AC2-Tab. 8), se atendió la petición de la revista de suprimir el embargo a la consulta (Montero Ruiz y Martínez Navarrete 2010). Otro efecto positivo de su implantación fue la posibilidad de “incluir ilustraciones a color o material complementario (tablas Excel, cuando su contenido informativo o valor de contraste así lo [aconsejaron] previa aprobación por el Consejo de Redacción”¹⁷. La generalización de este recurso dependió de la disponibilidad del servicio de edición electrónica del Departamento de Publicaciones y de las características de la información de los manuscritos enviados. El primer artículo con documentación complementaria se publicó en 2014 (Currás Refojos 2014: 36) y los siguientes llegaron cuatro años después.

Ignacio Montero empezó formalmente su segundo cuatrienio en julio de 2010 con la gestión del fascículo 67 (2). Este segundo monográfico de *Trabajos de Prehistoria* (Anexo AC1-Fig. 11) recogió una parte de las contribuciones al Congreso *Archaeometallurgy: Technological, Economic and Social Perspectives in Late Prehistoric Europe*, TESME, celebrado en Madrid (CCHS, CSIC), entre el 27-29 de noviembre de 2009. El motivo de la convocatoria fue la jubilación de Salvador Rovira Llorens, Conservador Jefe del Departamento de Conservación del MAN (Fig. 8). El Dr. Rovira, como especialista en Arqueometalurgia del Viejo y el Nuevo Mundo, era un investigador de referencia dentro y fuera de la península ibérica. El equipo de la revista, al que pertenecía desde 2006, tenía lazos particulares con él por su vinculación institucional, especialización y participación en el Proyecto Arqueología de la Península Ibérica, impulsado por Manuel Fernández-Miranda (Montero Ruiz 2010; Rovira Llorens y Montero Ruiz 2018) y varios proyectos del CSIC (*infra*, Sección 4.2.1.)

En este cuatrienio hubo novedades en la composición de los Consejos y en los criterios de evaluación y preparación de los manuscritos para imprenta (Montero Ruiz y Martínez Navarrete 2010).

Antonio Gilman pasó al Consejo de Redacción. Una década antes había sido uno de los primeros colegas del Consejo Asesor, vinculado a una institución extranjera (Anexo AC2-Tab. 3). En este último entró Victorino Mayoral Herrera que se licenció en la Facul-

¹⁵ La tirada era de 500 ejemplares y 25 separatas de cada artículo (Rodríguez Alcalde *et al.* 1993: 33). En 2022 se había reducido a 310. Se unía la baja de los suscriptores que accedían ahora al contenido de la revista sin periodo de embargo con la disminución de los intercambios al pasar muchos títulos a edición electrónica.

¹⁶ Normas para la presentación de originales, T.P., 67, N° 2, p. 581. Se mantuvo hasta el volumen 74 de 2017 incluido.

¹⁷ Normas para la presentación de originales, publicadas por primera vez en T.P., 68, N° 1, p. 219.



Fig. 8. Participantes en el Congreso Internacional *Archaeometallurgy: Technological, Economic and Social Perspectives in Late Prehistoric Europe*, TESME, celebrado en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid), publicado en *Trabajos de Prehistoria* 67(2)2010. La foto se tomó en el pasillo central del edificio. Un punto de color identifica a los participantes vinculados con la revista. En el centro de la 1^{ra} fila, Salvador Rovira, detrás suyo a la derecha Alicia Perea. Ignacio Montero Ruíz y Juan Manuel Vicent García cierran la fila por la derecha. A la izquierda de Salvador en la 2^a fila, de frente, Antonio Gilman (bufanda de cuadros). Detrás suyo en línea recta, Martin Bartelheim. En la fila posterior a su izquierda María Isabel Martínez Navarrete. En la 4^a fila de frente, Michael Kunst. A su derecha, en la 6^a fila Pedro Díaz-del-Río (fotografía CCHS, CSIC). En color en la versión electrónica.

dad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid (1993) y se doctoró bajo la dirección de Teresa Chapa Brunet (2001). El Dr. Mayoral era Científico Titular (2006) en el Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC).

El Consejo Asesor tuvo 29 miembros, 12 españoles y 17 adscritos a instituciones de otros países. En cada grupo se produjo la salida del Consejo de un colega y la incorporación, por primera vez, de seis y de cuatro miembros en cada caso. Entre ellos estaba Ignacio de la Torre Sáinz, vinculado al Instituto de Arqueología del *University College* londinense. El Dr. de la Torre se licenció en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid (2000) y fue becario predoctoral en el Departamento de Prehistoria del CSIC bajo la tutoría de Juan Manuel Vicent García que codirigió su tesis doctoral (2005) (Fig. 5B). Desde

este cuatrienio los Dres. Mayoral y de la Torre forman parte del equipo de *Trabajos de Prehistoria*.

Los nuevos Consejos, como los precedentes, representaban la continuación de la línea y política editorial que llevó a la revista a su incorporación a las bases de datos de la *ISI Web of Science* y *Scopus*. La prioridad de sus miembros era consolidar esta posición en tres ejes. Se renunciaba a una temática más generalista entendiendo que perjudicaría a su condición de referente dentro y fuera de la península ibérica. El valor específico de la revista residía en el mantenimiento de los estándares de calidad internacionales y, muy en especial, en la práctica escrupulosa del sistema de evaluación por pares. Para reforzarlo se introdujo el “procedimiento doble ciego”. A la vez se preparaban las normas de presentación de originales con reajustes en los sistemas de cita, manteniendo las plantillas y mapas normalizados y se iniciaba un procedimiento de revisión de estilo

de los textos supervisado por los autores y autoras en favor de un estilo más directo y comprensible. Se buscó mejorar la preparación de los manuscritos para reducir las correcciones de pruebas y facilitar la lectura a los colegas que no tenían el español como lengua materna.

La dirección de Antonio Gilman (2015-2018) implicó cambios significativos en el equipo editorial (Anexo AC2-Tab. 9). Unos se debieron al equipo saliente que adoptó la decisión lógica de proponerle como director y otros a la Comisión de Publicaciones. La candidatura lo era por méritos propios del candidato, un experto internacional en la Prehistoria reciente ibérica, y por su coherencia con la internacionalización creciente de los miembros de los equipos editoriales promovida por el CSIC y asumida por la revista. Además, suponía un reconocimiento natural a los muchos años de colaboración del Dr. Gilman con ella como miembro del Consejo Asesor (1987–) y de la Secretaría (2011–) (Anexo AC2-Tab. 9). Esos aspectos formales se combinaban con “los intangibles” que no se incluyeron en la solicitud. La candidatura valoraba su papel de intermediario incansable entre las tradiciones arqueológicas europea y estadounidense en aspectos teórico-metodológicos y también su ayuda para la articulación práctica de la internacionalización de los colegas ibéricos (solicitudes de becas, proyectos, contactos...).

Su tradición hispanista fue, sin duda, un gran apoyo a la gestión de *Trabajos de Prehistoria* (Vicent *et al.* 2020a; Vicent *et al.* 2020b). El Dr. Gilman (2015) indicaba en su “Editorial” que era “un gran honor para un extranjero asumir el cargo de Director”. Para los autores de esta editorial lo es que, gracias a su aceptación, la revista sigue siendo la primera publicación española especializada en la cual la dirección ha traspasado fronteras.

El nuevo director, desde el conocimiento que le daba esa prolongada experiencia en la revista, valoraba en su “Editorial” cómo los miembros del Consejo Asesor habían jugado un creciente papel en la evaluación a medida que crecían los manuscritos recibidos. “El trabajo voluntario y generoso de los evaluadores en general y del Consejo Asesor en particular ha garantizado la calidad de la revista (...) Estos colegas incluían la mayor parte de los investigadores extranjeros que trabajan en la Península Ibérica más una selección de españoles y portugueses para cubrir los diversos periodos y especializaciones de la Prehistoria de Iberia” (Gilman 2015) (Anexo AC2-Tab. 10).

En 2014, cuando el Consejo de Redacción en ejercicio envió la propuesta de renovación del Consejo Asesor para el 2015-2018 (37 colegas de los que 26 ya estaban en el previo) la Comisión de Publicaciones de la Editorial CSIC limitó sus miembros a 25 sin capacidad de evaluación. Su gestión para retrasar la decisión sobre la base de “la cortesía debida a los colegas que

generosamente habían accedido a dedicar su tiempo a la revista durante años” no tuvo éxito. El Consejo de Redacción de *Trabajos de Prehistoria* propuso entonces “un Consejo Asesor totalmente nuevo y reducido en número” para evitar “odiosas distinciones entre colegas” a quienes se agradecía su ayuda y con los que se esperaba mantener la colaboración (Gilman 2015) (Anexo AC2-Tab. 9).

El Consejo de Redacción constaba de trece miembros dos de ellos incorporaciones. Victorino Mayoral Herrera venía del Consejo Asesor y Marta Moreno García accedía por primera vez y, con ella, su especialidad. Se licenció en la Universidad Autónoma de Madrid (1988) y continuó su formación académica como arqueozoóloga en el Instituto de Arqueología del *University College* londinense (1991), doctorándose en la Universidad de Cambridge (2000). Era Científica Titular.

El Consejo Asesor tenía ocho miembros de los cuales solo uno procedía del equipo anterior. En 2018 una directriz de la Comisión de Publicaciones, en cierto modo, compensó la pérdida de visibilidad de los asesores. Se determinó la publicación de la relación nominal de los evaluadores y evaluadoras al finalizar cada cuatrienio salvo su desacuerdo expreso (Anexo AC3)¹⁸. Esta decisión dio la oportunidad de reconocer su compromiso anónimo y *bona fide* con la excelencia científica.

El equipo modificó el sistema de evaluación que pasó de “doble” a “simple ciego”¹⁹. Como parte de su programa cuatrienal insistió en una iniciativa del anterior: la publicación de la documentación complementaria (bases de datos, etc.) de los manuscritos impresos en la edición electrónica. Todavía era infrecuente en las revistas peninsulares especializadas (impresas o electrónicas), lo que daba a *Trabajos de Prehistoria* una ventaja competitiva. A la vez satisfacía “un compromiso ético: la distribución en abierto por una institución pública, como el CSIC, de una información mayoritariamente resultado de una financiación también pública” (Gilman 2015). En 2018 volvió a usarse ese recurso que desde entonces se incrementó hasta llegar a los 29 en 2022²⁰.

Pedro Díaz-del-Río Español es el director del cuatrienio a punto de finalizar (2019-2022) (Anexo AC2-Tab. 9). El Consejo de Redacción quedó en diez miembros tras la salida de Antonio Gilman, Salvador

¹⁸ <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/evaluadores> (consulta 11/12/2022).

¹⁹ Normas para la presentación de originales, T.P., 75, Nº 1, p. 189.

²⁰ TP, 75, Nº 2, 2018: dos artículos; TP, 76, Nº 1, 2019: dos artículos y Nº 2, 2019: cuatro artículos; TP, 77, Nº 1, 2020: tres artículos y Nº 2, 2020: seis artículos; TP, 78, Nº 1, 2021: seis artículos y 78, Nº 2: dos artículos; TP, 79, Nº 1, 2022: seis artículos.

Rovira y Alicia Perea, compañera del Departamento de Arqueología y Procesos Sociales (Díaz-del-Río 2019: 8). Su baja se debió a la normativa de Editorial CSIC que redujo la participación de jubilados.

El equipo editorial acató la resolución pero estaba en desacuerdo con ella porque impedía beneficiarse de la experiencia y conocimiento de los salientes. Eran investigadores solventes en sus respectivos campos y habían prestado una ayuda inestimable a esta forma de transferencia del conocimiento que es la publicación de una revista científica (Repiso *et al.* 2019). Por su parte el Consejo Asesor se limitó a siete miembros (tres incorporaciones y una baja).

Estos años son los últimos en los que la edición electrónica de *Trabajos de Prehistoria* se mantiene en paralelo con la edición impresa. En 2020 el Servicio de Edición Electrónica de la Editorial CSIC concluyó la migración de la página web de la revista de la versión 2 de OJS a la 3 (*supra* Sección 2). El éxito del proceso se debió a la decidida disponibilidad de colaboración entre los miembros de los comités, Nacho Pérez Alcalde, Vicedirector Técnico, Responsable del Servicio de Edición Electrónica de la Editorial CSIC y Luis Rodríguez Yunta. La definición formal de la página de entrada, la redacción de los contenidos y el control de los desajustes entre la gestión personalizada y la automatizada correspondían a los arqueólogos y los aspectos técnicos al Servicio.

En marzo de 2022 la Editorial CSIC se reunió con las direcciones de las revistas para presentar la política editorial: desaparición de los consejos asesores; proyecto de digitalización del archivo histórico hemerográfico; implantación de la gestión de originales desde la plataforma OJS; ampliación de uso de DOI a todos los contenidos (reseñas, notas, editoriales...) e implementación de la taxonomía CreDit para reconocimiento de autorías.

Ese mismo mes el Consejo de Redacción de la revista decidió por unanimidad que esta pasaría a contar con un formato exclusivamente electrónico a partir de 2023. De esta forma se cumplía de nuevo con uno de los principios rectores para la publicación académica del *International Science Council*, que “los sistemas de publicación deben diseñarse para adaptarse continuamente a las nuevas oportunidades de cambio beneficioso en lugar de incorporar sistemas inflexibles que inhiben el cambio”²¹.

Ciertamente, el equipo era consciente de la necesidad de este cambio en un mundo materialmente digitalizado. El formato en papel imponía la reproducibilidad de las ilustraciones en blanco y negro, que ya no

resultaban razonables en una disciplina en la que la representación gráfica ha sido clave para el razonamiento arqueológico (Ruiz Zapatero 2014). En Arqueología la posibilidad de innovación pasa por la aplicación de nuevas tecnologías que ineludiblemente incorporan el color y formatos digitales mucho más flexibles. En paralelo, el cambio pretendía dar mayor importancia y visibilidad a los cada vez más necesarios materiales complementarios, en un apoyo explícito a los principios FAIR para la publicación científica (encontrables, accesibles, interoperables y reutilizables)²².

Esta decisión viene de la mano de otro cambio importante hacia una gestión exclusivamente electrónica de la revista, una novedad que afectará tanto a los editores como a autores/as y evaluadores/as. La mayoría ya acostumbramos interactuar con las revistas científicas a través de plataformas OJS, pero lo cierto es que en *Trabajos de Prehistoria* este cambio marca también el fin de una forma tradicional, más personal. Esperamos que el OJS no perjudique la proximidad que garantizaba esa gestión personal.

Era razonable que la revista que ha estado siempre a la vanguardia peninsular de los cambios se incorporara ahora a la normalidad de otras que transitaban hacia este formato con anterioridad. Cuando en abril de 2022, la revista *Trabajos de Prehistoria* solicitó formalmente el paso a la edición electrónica, esa decisión necesaria y radical aconsejaba una renovación de la composición de los comités. La propuesta de candidatos para el nuevo cuatrienio, enviada a Editorial CSIC, implicaba la salida por jubilación de Carmen Cacho Quesada, Teresa Chapa Brunet y María Isabel Martínez Navarrete. Por su parte Juan Vicent García quería animar la renovación. Todos ellos habían estado en ejercicio entre 28 y 40 años (Anexo AC2-Tab. 11). Se propusieron candidaturas que ocuparan las líneas editoriales que quedaban vacantes y otras nuevas. Se está pendiente de la decisión de la Comisión de Publicaciones. Los Consejos de Redacción siguen en ejercicio hasta los nuevos nombramientos.

La gestión habitual de la revista se está completando con la adecuación de los formularios de la plataforma OJS a los manejados por la revista, la incorporación de la correspondencia con autores y evaluadores, la descripción del flujo de trabajo en la Dirección y la Secretaría... En el proceso está siendo fundamental la ayuda de Daniel Bote Corralo (Servicio de Edición de Revistas, Editorial CSIC) y Luis Rodríguez Yunta con experiencia en procesos similares.

²¹ <https://council.science/es/actionplan/why-scientific-publishing-matters/publishingprinciples/>

²² <https://datos-gob-es.insuit.net/es/noticia/principios-fair-buenas-practicas-para-la-gestion-y-administracion-de-datos-cientificos> (consulta 24/12/2022).

Este momento de transición generacional implica tanto a la revista como a la academia española en su conjunto. Durante el próximo lustro se jubilará casi toda la generación que promovió una práctica arqueológica moderna, reflexiva y en muchos casos políticamente comprometida. Sus alumnos, formados en la normalidad de esta práctica disciplinar, ocupan ahora posiciones de responsabilidad. La tercera generación aspira a lograrlas desde unas trayectorias internacionales con cotas de impacto impensables solo hace unos años (Díaz-del-Río 2019: 8). Representantes de estas generaciones han publicado en la revista, evaluado manuscritos y consultado y leído las contribuciones. Como resultado de esta confianza *Trabajos de Prehistoria* está entre los dos o tres títulos más importantes del ámbito europeo y es la revista pública de Prehistoria por excelencia (Anexo AC3). Unos comentarios finales sobre la línea editorial pueden ayudar a comprender el éxito transgeneracional de la revista y sus perspectivas de futuro.

4. LÍNEA EDITORIAL: CONTINUIDAD Y CAMBIOS

4.1. Temáticas de la línea editorial

La edición de una revista impresa era la estrategia habitual para actualizar los conocimientos en un determinado campo de la ciencia hasta la llegada de la publicación electrónica (en 2007 a *Trabajos de Prehistoria*). Por esa vía se conseguía también reforzar la disciplina correspondiente y a la institución editora y establecer redes académicas a través del intercambio de publicaciones, ingresadas en las bibliotecas. Este es el trasfondo de la fundación por Martín Almagro Basch de la revista *Trabajos de Prehistoria* como “órgano del Instituto Español de Prehistoria del CSIC y del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid”. Ambas instituciones editoras tenían un importante papel en el estado centralizado de la época, el primero como referente especializado de la Administración General del Estado (*supra* sección 3.2.) y la segunda por tener su antecedente en la madrileña Universidad Central.

La iniciativa era parte de un proceso de especialización de los estudios de Prehistoria en la enseñanza universitaria. Su hito fundacional fue la creación de la primera cátedra de Prehistoria (“Historia Primitiva del Hombre”, 1922) en la universidad española para el investigador alemán Hugo Obermaier, formado en Arqueología prehistórica, Geografía, Geología, Paleontología... Almagro fue su alumno y ayudante de cátedra en la Universidad Central (Mederos Martín 2017).

Un proceso similar se produjo en la investigación arqueológica en el CSIC. El punto de inflexión podría fijarse cuando Antonio García y Bellido desgajó *Archivo Español de Arqueología* (1940) como rama especializada de *Archivo Español de Arte y Arqueología* (1925).

El objetivo de *Trabajos de Prehistoria* como órgano de las instituciones editoras era presentar a la comunidad nacional e internacional la excelencia de la investigación arqueológica española con atención especial a la Prehistoria y Protohistoria de la península ibérica. En el ámbito nacional su especialización cronológica la situaba en posición ventajosa respecto a otras publicaciones periódicas de carácter más misceláneo, vinculadas a departamentos universitarios, museos e instituciones locales cuyas temáticas cubrían varios periodos históricos o disciplinas humanísticas. El hecho de ser una revista generalista, vinculada al único centro de investigación de carácter nacional, favorecían su presencia en el exterior.

Hasta 1987 no hubo una línea editorial impresa. Los manuscritos eran encargados o invitados por la dirección que daba las instrucciones a las personas de su entorno para la preparación previa al envío a imprenta. En 1969 se publicó el primer Consejo de Redacción (Anexo AC2-Tab. 1) y en 1981 (Anexo AC2-Tab. 2), el segundo. El “Preliminar”, incluido en el volumen 44, 1987 (*supra* Sección 3.2.), definió las orientaciones generales para quienes estuvieran interesados en publicar en la revista, todavía vigentes.

Los manuscritos debían tratar los periodos comprendidos entre el Paleolítico y la 2ª Edad del Hierro, ambos incluidos, referidos a la península ibérica, al ámbito mediterráneo o europeo occidental. La cronología era el criterio lógico para decidir la adecuación de un manuscrito a la línea editorial, dada la orientación histórico-cultural propia de la tradición investigadora de la Prehistoria ibérica.

El nuevo equipo del CSIC, presidido por el Dr. José María Mato de la Paz (1992-1996)²³, puso en evidencia que esa opción editorial tenía también una vertiente estratégica. El equipo abrió un debate sobre el papel que deberían jugar los institutos de investigación en humanidades y ciencias sociales en la política científica del organismo. En el ámbito de la publicación científica se tradujo en la decisión de implantar en esas áreas de conocimiento los criterios de calidad y evaluación diseñados para las áreas científico-naturales y tecnológicas. La Comisión de Publicaciones suprimió varias revistas (Sánchez 1997: 8) y se propuso fusionar otras cuyos contenidos, a juicio de sus integrantes, no

²³ <https://www.csic.es/es/el-csic/sobre-el-csic/historia> (consulta 26/12/2022).

estaban bien diferenciados. *Trabajos de Prehistoria* y *Archivo Español de Arqueología* sobrevivieron gracias al apoyo por parte de los lectores y suscriptores que respondieron generosamente a una campaña lanzada por las direcciones de ambas revistas. También intervinieron quienes habían recurrido a ellas para publicar su propia investigación y gestiones al más alto nivel político (Vicent García 2008: 9). En este contexto los circuitos de intercambio diferenciados sostenidos por las líneas editoriales de cada título fueron argumentos en favor de su autonomía.

En el “Preliminar” (1987) *Trabajos de Prehistoria* se abrió también a las colaboraciones que recogieran las alternativas barajadas en el debate teórico internacional acerca de los objetivos y métodos más adecuados para la Prehistoria.

Las orientaciones expresaban la voluntad del Consejo de Redacción de transformar la revista en un medio de comunicación científica abierto al conjunto de la Prehistoria española. La estrategia iba más allá de la apertura de sus páginas a investigadores de toda la comunidad científica, con independencia de su adscripción institucional y nacionalidad. Consideraba también el desarrollo científico de la práctica de la disciplina en nuestro país.

Desde 1985, por una reorganización del CSIC (1984), *Trabajos de Prehistoria* había dejado de ser el órgano de difusión del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense. Esa circunstancia y la jubilación (1980) del Dr. Almagro crearon las condiciones favorables para una incorporación de nuevos autores. Según el estudio cualitativo de la coautoría (1960-1984 y 1985-1993) (Rodríguez Alcalde *et al.* 1993: 27), la colaboración externa no fue inmediata pero, a partir de 1987, se triplicó (Rodríguez Alcalde *et al.* 1993: 36).

A la vez otras características actuaron como ventajas competitivas para situar a *Trabajos de Prehistoria* como un factor movilizador de la comunidad de prehistoriadores (Rodríguez Yunta *et al.* 2019: 217). La revista buscó visibilizar en sus páginas la investigación más actualizada que se hacía en la península ibérica sobre los temas de su línea editorial. El primer objetivo fue, y sigue siendo, que los lectores y lectoras encuentren en cada volumen, al menos, un artículo del periodo o territorio que les interesa, donde se dé a conocer el registro arqueológico y también los objetivos y estrategias de investigación que lo han configurado. Alternativamente, se ha escogido entre los artículos de similar delimitación temporal o espacial los que se distinguen por presentar hallazgos novedosos y/o bien contextualizados, por su enfoque original en la práctica de campo o de laboratorio o por haber reconocido aspectos originales en temas conocidos. En los artículos con un fuerte componente procedimental, y siempre que tenía

elección, la revista ha exigido que los procedimientos estuvieran suficientemente integrados en la explicación e interpretación arqueológica que subyace a la propia obtención de los datos (Montero Ruiz *et al.* 2007: 33). Se trata de poner a prueba una hipótesis histórica y buscar el procedimiento que facilita el mejor contraste empírico, no de buscar un caso para vender un producto. De manera complementaria en las contribuciones con fuerte componente interpretativo se pedía la integración del registro.

Este grupo de contribuciones constituyen el grueso de cada volumen, entendiéndose que atraen a más lectores potenciales y, por tanto, representan mejor la investigación arqueológica peninsular en su conjunto, en un momento dado.

Completan el sumario contribuciones sobre temáticas minoritarias pero relevantes porque favorecen replanteamientos colectivos del objetivo de nuestra investigación (teoría, metodología, ética, política); nos enfrentan con los factores históricos y personales que han definido la disciplina (entrevistas, necrológicas, homenajes, reseñas) y nos informan sobre procedimientos alternativos o complementarios para configurar o interpretar el registro (arqueometría, etnoarqueología, experimentación) o para gestionar el patrimonio arqueológico en claves alternativas o complementarias a las académicas.

La primera presentación se ha reservado a Monográficos y homenajes, ya que reúnen varias de las temáticas de la línea editorial. Las demás se presentan en un orden relacionado con la fecha de publicación de las primeras contribuciones en la revista: Arqueometría, Teoría y metodología y Bibliometría.

4.1.1. Monográficos y homenajes

La revista *Trabajos de Prehistoria*, como publicación de la Administración General del Estado, acoge artículos de todas las regiones de España y Portugal, algo que no siempre es posible para las publicaciones cuyos presupuestos dependen de administraciones locales y autonómicas. Por ello, los Consejos de Redacción en sus normas de presentación de originales y en numerosas editoriales han promovido el envío de síntesis como vía para consolidar su posición en la península. Esta estrategia de forma más o menos explícita llamaba la atención sobre el riesgo de acabar confundiendo a las parcelaciones administrativas, vinculadas con las regulaciones de la actividad arqueológica, con marcos relevantes para el estudio del pasado (García Marín *et al.* 1997). Complementariamente las síntesis ayudaban a contrapesar los intentos de manipulación política del registro arqueológico, existentes desde los

propios orígenes de la disciplina y que siguen vigentes (Kohl y Fawcett 1995).

La medida en que estos objetivos de apertura temática e implicación en la renovación de la Prehistoria española pudieron cumplirse estuvo, obviamente, mediatizada por la propia composición personal e institucional del Consejo de Redacción. Hasta la década de los 1980 las relaciones personales, redes internacionales y compromisos institucionales desempeñaron un papel muy importante en el “ecosistema” incipiente de las publicaciones científicas de nuestro país. El fortalecimiento posterior de *Trabajos de Prehistoria*, gracias a la periodicidad semestral (1994) y al mantenimiento de los estándares de calidad internacionales y, muy especialmente entre ellos, la práctica escrupulosa del sistema de evaluación por pares (Montero Ruiz y Martínez Navarrete 2010), aumentó el número de contribuciones enviadas y la diversidad de enfoques y temas de las que llegaban.

El envío de síntesis se produjo, en general, por invitación en relación con la publicación de fascículos o volúmenes temáticos, organizados por miembros del Consejo de Redacción, con motivo de ocasiones importantes en la trayectoria de la revista que, en general, implicaron homenajes personales. Hubo dos fascículos monográficos “Presentando el pasado. Arqueología y turismo cultural” y el dedicado a la publicación del Congreso *Archaeometallurgy: Technological, Economic and Social Perspectives in Late Prehistoric Europe*, TESME (Montero Ruiz 2010) (*infra* Sección 4.1.2.). Además, varios artículos del fascículo 60 (2) 2003 se dedicaron a Fernán Alonso Matthias, creador y director del Laboratorio de Geocronología del Instituto de Química-Física Rocasolano-CSIC y diversas contribuciones del volumen 75, 2018 se destinaron al Dr. Almagro Basch con ocasión de los 25 años de la evaluación por pares. En esta subsección comentaremos el primero y el último, ya que la Arqueometría tiene una sección especial por su significativo desarrollo en la revista.

El Comité de Redacción, en el volumen 50, abrió las páginas de la revista a aspectos poco frecuentes en las publicaciones científicas de fines de los 1980 como las políticas arqueológicas y los temas de divulgación social relacionados con la Prehistoria. La tesis fue que el estudio del pasado no puede limitarse a la descripción e ilustración de objetos. “El pasado actúa, se emplea y se manipula en el presente y eso también debe ser objeto de investigación” (Comité... 1993: VII). El siguiente Comité de Redacción reiteró la invitación a tratar el tema en un texto que quedó consolidada en la tercera de portada y las normas de presentación de originales: “la revista se [hizo] eco (...) de las más recientes preocupaciones de los prehistoriadores ligadas con la gestión del patrimonio arqueológico y con el acerca-

miento de nuestro pasado al gran público” (Martínez Navarrete y Cacho Quesada 1997: 6).

Esa temática tuvo su resultado más tangible en el monográfico “Presentando el pasado. Arqueología y turismo cultural” (Cacho Quesada y Martínez Navarrete 2000) (*supra* Sección 3.3.1.; Anexo AC1-Fig. 10), editado para celebrar la renovación del Convenio entre el CSIC y el MAN²⁴. Su objetivo fue “mostrar las conexiones entre la investigación y la presentación al público de yacimientos prehistóricos y protohistóricos” a través de un total de 14 trabajos.

El volumen 75 cerró la presencia formal de Antonio Gilman (2018) en la revista con el contenido conmemorativo dedicado a Martín Almagro Basch. Cada número semestral combinó artículos resultantes de la gestión habitual con otros invitados. Estos abordaron el estado actual de la investigación prehistórica en la península ibérica, visto desde el extranjero, y proyectos importantes llevados a cabo por los prehistoriadores del IH, CSIC. Se valoró el grado de profesionalidad e internacionalización que habían adquirido los estudios enmarcados en las líneas editoriales de *Trabajos de Prehistoria*.

Las síntesis de Lawrence Guy Straus y Katina Lillios siguen teniendo una especial significación en varios sentidos. Ambos son de los pocos colegas estadounidenses “hispanistas”: sus trayectorias de investigación se focalizan en el extremo suroeste de Europa y ambos han colaborado con la revista en varias tareas como la evaluación²⁵. Su diferencia generacional y su distinta especialización se reflejaron en síntesis muy contrastes que resaltaron la importancia de los enfoques teórico-metodológicos a la hora de escoger los factores relevantes de análisis y la interrelación entre ellos.

El Dr. Straus (2018: 41-42) perteneció a la quinta de jóvenes licenciados estadounidenses e ibéricos de los 1970 que tuvieron como maestros al último Joaquín González Echegaray y a Leslie Freeman. Interactuaron durante medio siglo en el estudio de la transición del Paleolítico Medio al Superior, el Paleolítico Superior y la transición al Epipaleolítico en la península ibérica. El Dr. Straus ha colaborado con *Trabajos de Prehistoria* como autor (Straus 1975, 1978, 1983, 1996; González Morales y Straus 2000; García Díez *et al.* 2012), evaluador y miembro del Consejo Asesor durante 17 años (Anexo AC2-Tab. 10)

²⁴ Convenio de Colaboración entre el Consejo Superior de Investigaciones Científicas del Ministerio de Ciencia y Tecnología y la Secretaría de Estado de Cultura del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte para establecer la cooperación científica entre los Institutos de Historia y Filología del CSIC y el Museo Arqueológico Nacional por el Secretario de Estado, Luis Alberto de Cuenca y Prado y el Presidente del CSIC, Rolf Tarrach.

²⁵ <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/evaluadores>

Su síntesis para el homenaje al Dr. Almagro analizó las adaptaciones humanas y de las culturas durante la primera transición y en el Paleolítico Superior. Enfatizó las condiciones ambientales, el asentamiento humano, las tecnologías, la subsistencia y la expresión artística a partir de la selección bibliográfica más actualizada. Sus conclusiones señalaron la posibilidad de escribir durante el Tardiglaciario diferentes *histoires de la longue durée* sobre importantes unidades geográficas peninsulares. “Además, en diferentes grados a través del tiempo, hubo tanto una unidad cultural peninsular, creada por redes sociales entre esas regiones, como contactos con bandas de cazadores-recolectores al norte de los Pirineos” (Straus 2018: 9).

La Dra. Lillios (2018: 203) escribió su síntesis de las comunidades agrarias del VI al II milenios a. C. en la península ibérica *from the perspective of someone who is both an ‘outsider’ and an ‘insider’: an anthropological archaeologist trained in the US, who has carried out fieldwork and research in the Iberian Peninsula (primarily Portugal) since the mid-1980s*. Su artículo enfrentaba la dificultad de estudiar de modo pormenorizado un registro que añadía a su variabilidad espacial y temporal una gestión muy diferenciada por parte de las administraciones competentes. Para resolverla concretó en tres temas las transformaciones fundamentales experimentadas en los últimos 25 años por la investigación: 1) los cambios en la teoría, la perspectiva y la práctica, 2) el descubrimiento de nuevos sitios o tipos de sitios, y 3) la evolución de las metodologías y técnicas analíticas. Sus conclusiones reflexionaban sobre posibles futuros desafíos y direcciones para la investigación.

La Dra. Lillios ha colaborado con la revista como evaluadora, autora de artículos (Lillios 2014, 2018; Lillios *et al.* 2014) y de reseñas (Lillios 2009, 2016, 2020, 2022).

4.1.2. La Arqueometría

En 2007, cincuentenario de la creación del Instituto Español de Prehistoria, se modificó la estructura de los Institutos de Humanidades y Ciencias Sociales del CSIC, ubicados en Madrid, con motivo de su traslado al Centro de Ciencias Humanas y Sociales (*supra*, Sección 3.3.). Según Ignacio Montero Ruiz, Manuel García Heras y Elías López-Romero, los dos primeros vinculados al equipo editorial (Anexo AC2-Tab. 11), durante este proceso de reforma se consideró la opción de incorporar el término Arqueometría en la denominación del Departamento de Prehistoria. Se “buscaba dar cobertura a una gran parte de las actividades desarrolladas [en el mismo] desde los años 80, rompiendo la restricción cronológica que conlleva el término Pre-

historia, y dando mayor sentido de transversalidad a la investigación realizada” (Montero *et al.* 2007: 24).

Ya entonces los autores advirtieron del riesgo de desvirtuar con ello el objetivo de la Prehistoria, reduciendo el registro a un campo de experimentación de las técnicas arqueométricas. Estas “no están suficientemente integradas en la explicación e interpretación arqueológica que subyace a la propia obtención de los datos (...) El estudio arqueométrico no debería ser una ciencia aplicada sino la aplicación de técnicas científicas en la resolución de problemas arqueológicos e históricos, puesto que la ciencia aplicada jamás reconoce las relaciones de los artefactos con su contexto cultural” (Montero Ruiz *et al.* 2007: 33).

Más de una década después esa falta de reconocimiento ha decidido el rechazo de numerosos manuscritos por parte de la revista y la publicación de otros donde los campos de la arqueometría están incluidos en los proyectos para explorar nuevas líneas de investigación del registro y vías de contraste de hipótesis para su interpretación.

En la presentación de las contribuciones a esta línea editorial en *Trabajos de Prehistoria* hemos empleado los campos generalmente aceptados como parte de la Arqueometría: “1. Datación; 2. Análisis físico-químicos de materiales, incluyendo tecnología, origen y uso de los mismos; 3. Estudios paleoambientales; 4. Prospección geofísica y teledetección espacial” (Montero Ruiz *et al.* 2007: 25-26).

La temprana incorporación de la cronología radiocarbónica a la revista resultó de la cooperación institucional con Fernán Alonso Matthias, doctor en Ciencias Químicas e investigador del CSIC. El Dr. Alonso contó con financiación de la Fundación Juan March para fundar en 1968 el Laboratorio de Geocronología del Instituto de Química-Física Rocasolano-CSIC (Rubinos 2002). Martín Almagro Gorbea (Anexo AC2-Tab. 1) aceptó el compromiso de compilar las fechas publicadas en España en la revista según el esquema iniciado por *Radiocarbon* y de manera más abreviada el *Council for British Archaeology* para la de Gran Bretaña e Irlanda. Esa recopilación despertó gran interés entre los colegas.

Entre 1970 (vol. 27) y 1976 (vol. 33) se reservó una sección del noticiario de *Trabajos de Prehistoria* con ese fin. A partir de 1978 el elevado número de dataciones aconsejó que el Instituto Español de Prehistoria se hiciera cargo “en la medida de lo posible, de dar a conocer periódicamente las nuevas fechas” siguiendo el esquema de los repertorios citados (Alonso *et al.* 1978: 157) y al margen de la revista.

En otoño de 2002, el Comité de Redacción de *Trabajos de Prehistoria* decidió organizar un monográfico dedicado a la datación por Carbono 14 con ocasión de la jubilación del Dr. Alonso Matthias (Montero Ruiz

2003). Su fallecimiento a los pocos días replanteó la iniciativa incorporando al fascículo 60 (2) 2003, en curso de publicación, las colaboraciones voluntarias en su memoria. Se reunieron artículos conectados con la actividad del Laboratorio y con el uso del C14 como herramienta imprescindible para la resolución de hipótesis de investigación en arqueología o donde las dataciones eran la base de la interpretación. En la actualidad la información es accesible desde el portal Ideaq. Archivo de Dataciones Radiocarbónicas de la Prehistoria reciente de la Península Ibérica de acceso libre (Bosque González y Vicent García 2016)²⁶.

El segundo campo arqueométrico tratado en la revista es el análisis físico-químicos de materiales (tecnología, origen y uso). La Arqueometalurgia es la temática mejor representada gracias a la participación en el equipo editorial de Salvador Rovira Llorens (Ministerio de Cultura), Ignacio Montero Ruiz y Alicia Perea (CSIC) (Anexo AC2-Tab. 11; Fig. 6 abajo). Es un buen ejemplo de la diversidad y rapidez de sustitución de técnicas que confluyen en el análisis de un determinado material.

Los dos primeros investigadores iniciaron una investigación conjunta sobre metales de base cobre en el marco del Proyecto Arqueometalurgia de la Península Ibérica (PA 1982-2017), financiado por el Ministerio de Cultura y promovido por Manuel Fernández-Miranda, entonces Subdirector General de Arqueología. Su objetivo, desarrollo y resultados se publicaron en un artículo invitado al volumen dedicado a Martín Almagro Basch a los 25 años de la implantación de la evaluación por pares (Gilman 2018; Rovira Llorens y Montero Ruiz 2018). Alicia Perea (2000: 128-129, n. 1) estudió la tecnología del oro en el marco del Proyecto AU definido en varias convocatorias sucesivas donde ha sido Investigadora Principal, salvo uno dirigido por Manuel Fernández-Miranda y Alicia Rodero Rianza (MAN). Las dos líneas de investigación se basaban en una infraestructura técnica facilitada por el Ministerio de Cultura de manera directa (Rovira Llorens y Montero Ruiz 2018: 105) o vía convenio de asociación con la Unidad de Metalurgia Física del Centro Nacional de Investigaciones Metalúrgicas (CENIM-CSIC, Madrid) (Perea 1990: 105).

En 2007 con ocasión de la estructuración del CCHS, en los Laboratorios de I+D de Arqueología, vinculados al Instituto de Historia, Alicia Perea (Anexo AC2-Tab. 11) organizó el Laboratorio de microscopía electrónica y microanálisis (MicroLab) del que fue responsable hasta su jubilación en 2018, cuando la sustituyó Ignacio Montero. El objetivo de estos laboratorios era que los grupos que, hasta entonces, habían tenido

que externalizar los servicios contaran con este apoyo a su investigación.

La formación humanística de estos tres especialistas facilitó un acercamiento a la comprensión e interpretación de los datos arqueométricos en términos históricos y sociales. El propio interés por la evolución de la tecnología del que partía el PA reforzó ese enfoque. Su contraste con el estudio de la circulación y movimiento de los metales a partir de su composición, objetivo prioritario de otros grandes proyectos analíticos europeos era muy claro. El resultado final es que estos miembros del consejo editorial de *Trabajos de Prehistoria* conceptualizaban la Arqueometalurgia como el estudio de la historia y prehistoria del uso y producción de metales (Rovira Llorens y Montero Ruiz 2018: 225), en plena coherencia con la línea editorial.

En 2009, se jubiló Salvador Rovira Llorens, miembro del Consejo de Redacción (2006-2018), Conservador Jefe del Museo Arqueológico Nacional y padre de la arqueometalurgia peninsular (*Trabajos de Prehistoria* 67 (2) 2010, Anexo AC1-Fig. 11). El éxito de convocatoria del Congreso organizado en su homenaje (*supra*, Sección 3.3.2.; Fig. 8) y las contribuciones enviadas a la revista sugieren que su manera de entender la Arqueometalurgia no cae en saco roto.

El tercer campo arqueométrico considerado por la revista fueron los estudios paleoambientales. Se incorporaron muy tempranamente y estuvieron centrados en el periodo paleolítico. Esta línea de investigación durante mucho tiempo fue una seña de identidad de la revista en conexión con las actividades del Dr. Almagro Basch y de sus alumnos en la Región Cantábrica (Fig. 3). La recepción de numerosos manuscritos explica la presencia casi permanente de estos especialistas en el Consejo Asesor a partir de 1992 (Anexo AC2-Tabs. 4-9).

En paralelo a los estudios de excavaciones y sobre arte rupestre, se publicaron en *Trabajos de Prehistoria* los resultados de la investigación del Laboratorio de Palinología del IEP. Su creación fue una iniciativa personal de Martín Almagro Basch. En 1977 logró la financiación necesaria para montar los primeros equipos en la sede del MAN y becar la formación de Pilar López García (*supra* Sección 3.2., Figs. 4 y 6) en el Laboratorio de Palinología del Museo del Hombre de París, dirigido por Arlette Leroi-Gourhan. El laboratorio madrileño acogería los sedimentos procedentes de contextos arqueológicos españoles que hasta entonces se procesaban y estudiaban en laboratorios franceses.

Con motivo de los 25 años de la puesta en marcha del Laboratorio su directora presentó los proyectos, líneas de investigación abordadas y bibliografía generada (López García *et al.* 2002: 143-144). La revista publicó algunos estudios generales y, sobre todo, secuencias polínicas de yacimientos españoles holocenos entre 1977 y 1994.

²⁶ <http://www.idearqueologia.org/c14/?ln=es>

A comienzos de la década de 1990 se modificó de manera significativa la aproximación a los estudios medioambientales. La comparación tradicional de secuencias de yacimientos individuales se sustituyó por el reconocimiento de la entidad del paisaje como elemento del registro arqueológico, una de las más importantes innovaciones introducidas en la arqueología española. Este cambio radical de enfoque fue posible gracias a la incorporación, durante la década anterior, de la dimensión espacial del registro a través del interés despertado en los investigadores más abiertos a la innovación por la llamada “Arqueología Espacial” procesualista. Esta orientación teórico-metodológica consideró el territorio como un elemento arqueológicamente significativo gracias a la incorporación de metodologías procedentes de la geografía prospectiva. Su introducción en España se debió, en gran parte, al impacto del trabajo de Gilman y Thorne (1985) en el sureste de la península ibérica, que mostró la relevancia de los métodos de análisis espacial en la comprensión de los procesos sociales de los primeros periodos metalúrgicos, en relación con la aparición de la complejidad social. Como resultado se produjo un interés generalizado por la aplicación de métodos geográficos en la investigación arqueológica.

A comienzos de la década de 1990 este tipo de enfoques conoce un gran florecimiento, como consecuencia del desarrollo de los Sistemas de Información Geográfica, que hacen viable la generalización del análisis territorial como una alternativa a la concepción del yacimiento arqueológico aislado como unidad de análisis. Estos enfoques se desarrollan en diferentes matrices teóricas –principalmente estructuralista y materialista histórica– en consonancia con la pluralidad teórica característica de la época.

Las contribuciones publicadas en *Trabajos de Prehistoria* a lo largo de toda la década reflejan esta efervescencia teórica, pero también sus consecuencias metodológicas²⁷. El despliegue de los distintos enfoques de la Arqueología del Paisaje, implica también la incorporación de toda una serie de metodologías y tecnologías asociadas con las necesidades específicas de la investigación sobre el territorio. Ya se ha citado el desarrollo de la aplicación arqueológica de los Sistemas de información Geográfica (SIG) (Murrieta-Flores 2012) que llegará a constituirse en un tópico metodológico en sí mismo (Amado Reino 1997). Además, deben tenerse en cuenta las diferentes tecnologías de observación de la Tierra, como la Teledetección Espacial (García García 2013) y en general el uso de sensores remotos para fines arqueológicos, la Geoestadística (Vicent

et al. 2020), o el impulso que reciben algunas técnicas arqueológicas, como la prospección.

La introducción de estas técnicas, en principio al servicio del análisis espacial a diferentes escalas (incluyendo la “microespacial” o análisis “intra-site”) (Gutiérrez Soler 2010) generan nuevas aplicaciones en otros campos. Así, por ejemplo, las tecnologías basadas en sensores remotos, se aplican tanto a la prospección arqueológica (como la prospección geomagnética o el georradar) (Márquez Romero *et al.* 2011; Mayoral Herrera *et al.* 2019) como a los estudios sobre arte rupestre basados en la adquisición y procesamiento de imágenes multispectrales (Vicent *et al.* 1996). Todas estas aplicaciones están representadas en *Trabajos de Prehistoria*, en parte como consecuencia del particular interés por estas tecnologías derivado de la práctica del Laboratorio de Proceso Digital de Imagen y Teledetección (LabTel) del CSIC, que mantuvo una estrecha vinculación con los Consejos de Redacción, por razones institucionales, desde su fundación en 1994 (Fig. 5B).

4.1.3. Teoría y metodología

La producción “teórica” en sentido estricto comprende aquellos trabajos en los que se plantean reflexiones sobre la naturaleza de la Arqueología, sus objetivos y sus métodos en términos generales, independientemente de sus aplicaciones en la investigación sustantiva (descriptiva o explicativa). Estas publicaciones habían estado prácticamente ausentes de la literatura en español. Los manuales universitarios se limitaban en general a transmitir la tradición académica normativo-histórico-cultural y empirista vigente desde la constitución de los primeros departamentos universitarios de Arqueología (término que no existía como designación de una disciplina, sino como apócope de “Arqueología Clásica”) y Prehistoria.

La Arqueología española había permanecido al margen de la corriente principal del ciclo de cambio teórico-metodológico iniciado en la década de 1960 dentro de la tradición anglo-norteamericana. La recepción de nuevas propuestas teórico-metodológicas (Nueva Arqueología, funcionalismo, ecología cultural, etc.) se limitaron a esporádicos intentos en el campo del americanismo en la UCM²⁸ y a otros esfuerzos en Barcelona, Valencia y otros centros universitarios, ligados al interés individual de algunos profesores e investigadores. Nuestra arqueología permaneció aislada en su propia tradición académica, fundamentalmente

²⁷ Se han escogido para la cita los artículos que fueron objeto de portada o que tienen un objetivo metodológico expreso

²⁸ P. ej. las traducciones de Miguel Rivera Dorado para Alianza Editorial (Watson *et al.* 1974; Chang 1983) y para los *Cuadernos de antropología social y etnología*, (rústica, textos mecanografiados) del Seminario Español de Antropología de la UCM.

histórico cultural, reafirmada y sostenida por unas relaciones internacionales, circunscritas casi exclusivamente a la tradición europea continental, igualmente refractaria a las innovaciones procedentes del mundo anglosajón.

A mediados de la década de los 1970 la confluencia de varios factores va cambiando la situación. Por una parte, se está produciendo gradualmente una renovación generacional en la Arqueología académica, con la jubilación de las grandes figuras que habían dominado la Arqueología universitaria (por entonces la única existente) durante la etapa franquista, entre ellas el prof. Almagro Basch (1980), sustituidos por profesores jóvenes más abiertos a la influencia internacional. Por otra, la puesta en marcha de los primeros programas nacionales de becas pre- y postdoctorales posibilitó que muchos investigadores en formación, alumnos de estos mismos profesores, completaran sus estudios en el extranjero, eligiendo destinos alternativos a los tradicionales (Francia en el caso de los paleolitistas y Alemania para los interesados en la Prehistoria reciente y Protohistoria). Por último, en esta misma época la presencia tradicional de colegas franceses y alemanes en la península ibérica (Risch 2013) se amplió con la de investigadores británicos como Robert W. Chapman y Richard J. Harrison y la del estadounidense Antonio Gilman, entre otros. Los tres citados tenían conexiones entre sí (Vicent *et al.* 2020a; Vicent *et al.* 2020b) y, a su vez, con la revista donde actuaron como evaluadores, miembros del equipo editorial y autores (Anexo AC2-Tabs. 10 y 11). En este panorama la publicación de un trabajo de reflexión metateórica / epistemológica sobre la ciencia prehistórica en el volumen 39 de *Trabajos de Prehistoria* (Vicent 1982), resulta casi anecdótica pero, a la vez, es indicativa de la apertura iniciada con la Dirección de Cristóbal Veny Meliá (Anexo AC2-Tabs. 1-3). En el anónimo “Preliminar” incluido en el volumen 44, 1987 [p. 7], ya se declaró la intención de publicar colaboraciones que recogieran “las alternativas barajadas en el debate teórico internacional acerca de los objetivos y métodos más adecuados para la Prehistoria de los 80”.

Una década después la línea editorial de *Trabajos de Prehistoria*, su apertura a las cuestiones teórico-metodológicas, contribuyó también a la difusión y normalización de las nuevas perspectivas, dando cabida a la aún muy escasa producción teórico-crítica de autores españoles (p. ej. Vicent 1991a) y publicando trabajos de algunas figuras destacadas en el panorama internacional (p. ej. la entrevista con L. S. Klejn en Ruiz Zapatero y Vicent García 1992) (Fig. 8) o artículos de revisión crítica (p. ej. Alcina 1991). Ahora bien, como señalan Rodríguez Alcalde y otros (1993), el peso de esta labor de difusión y normalización del debate teórico debe más a la sección de crítica bibliográfica que



Fig. 9. Estancia en Leningrado de miembros del equipo editorial de *Trabajos de Prehistoria* (1991-1996), identificados con asterisco. De izquierda a derecha: *Gonzalo Ruiz Zapatero (Universidad Complutense de Madrid), *María Isabel Martínez Navarrete (Departamento de Prehistoria, Centro de Estudios Históricos, CSIC), Leo Klejn (entonces represaliado), *Juan Manuel Vicent García, *Pilar López García, *Alicia Perea (Departamento de Prehistoria, Centro de Estudios Históricos, CSIC) y Tamara Otarovna Teneishvili (Laboratorio de métodos científico- naturales, Instituto de Arqueología, Academia Rusa de Ciencias, Moscú). Al fondo la Catedral de San Isaac, 1991 (foto Lourdes Prados Torreira). En color en la versión electrónica.

a la publicación de artículos: “las obras sobre ‘Teoría y Metodología’, ocupando un lugar importante en las reseñas no tienen un peso muy superior en los artículos. Resulta un fenómeno lógico dado que, a través de la literatura arqueológica extranjera, especialmente anglosajona, es como se ha incrementado el interés por las cuestiones teóricas en Prehistoria. En ese sentido estas reseñas pueden haber jugado un papel más importante del aparente, divulgando obras importantes o de temas poco conocidos entre los prehistoriadores españoles. La comprobación de este extremo requeriría un análisis exhaustivo de citas que debería hacerse en el futuro” (Rodríguez Alcalde *et al.* 1993: 16).

En cualquier caso, por todos los factores que se han mencionado, la recepción en España de la Arqueología procesual fue tardía y escasa. Cuando se produce a mediados de la década de 1980, había conquistado la posición de “paradigma dominante” en su ámbito de origen, y había comenzado a ser puesta en cuestión por la crítica postprocesual. Por eso, cuando se comienza a normalizar la publicación de trabajos teóricos, a partir de 1987, la crítica postprocesual, en sus distintas variantes, es precisamente la que ocupa un lugar destacado, con presentaciones de conjunto (Hodder 1998), artículos de revisión crítica (Ruiz Rodríguez *et al.* 1988) y reseñas (Vicent 1991b; Chapa Brunet 1992). También hay algunos importantes artículos de enfoques de investigación en los que las nuevas orientaciones simbólico-estructuralista se aplican por vez primera a cuestiones de la Prehistoria peninsular. En

tre ellos están algunos de los más citados desde 2011 (Criado Boado 1989, 1993), según los datos recogidos en Dialnet/Métricas (Rodríguez Yunta *et al.* 2021: 214, tab. 4).

Sin embargo, una gran parte de los trabajos de este tipo publicados desde 1987 y durante la década de 1990 representan bien el clima de pluralidad teórica característico de la época, en la que los enfoques postprocesuales conviven con trabajos de orientación materialista-funcionalista (Lull 2005; Vicent *et al.* 2020a; Vicent *et al.* 2020b; Gilman 1987, 1997, 2018b; Kohl 2009; Kristiansen 1989). También se registra un esfuerzo por proporcionar a los lectores acceso a tradiciones de investigación externas a la anglonorteamericana, especialmente la rusa (la ya citada entrevista con Klejn, Tijonov 2001; Vicent 1993; Chernykh 2008; Chernyj *et al.* 1990; Avilova 2008) y alemana (Risch 2013; Parzinger 1998).

4.1.4. La Bibliometría

Entre 1993 y 2022 los Consejos de Redacción de *Trabajos de Prehistoria* han publicado estudios bibliométricos para caracterizar la revista o contextualizarla con respecto a las revistas españolas de Prehistoria y Arqueología y a los índices de citas internacionales desde su incorporación al *Web of Science* en 2007. Los autores y autoras han sido documentalistas del CINDOC y del CCHS que estaban a cargo de la elaboración de bases de datos bibliográficos para el análisis de las ciencias humanas y sociales en España. Publicaban en coautoría o no con colegas arqueólogos. Cuando se crearon estos recursos, los índices de citas internacionales no aportaban datos sobre publicaciones españolas de la especialidad (*supra* Sección 4.1. Vicent García 2008: 9). Estas contribuciones fueron un primer acercamiento positivo a su valoración comparativa (Martínez Navarrete y Montero Ruiz 2016: 313; Rodríguez Yunta *et al.* 2019: 200).

El primer artículo fue un chequeo a la Prehistoria española de las tres últimas décadas a partir del análisis bibliométrico de *Trabajos de Prehistoria* (Rodríguez Alcalde *et al.* 1993). Su aparición se vinculó con la edición del volumen 50, 1993 (Anexo AC1-Fig. 6; *supra* Sección 2). El muestreo consideró los trabajos editados entre 1960 y 1992 (33 años y 50 volúmenes), más de la mitad de los publicados, y sirvió para valorar su trayectoria posterior (Montero Ruiz 2002; Rodríguez Yunta *et al.* 2019: 200). Se analizaron temas (periodos y localizaciones geográficas), autoría (investigadores, organismos de filiación y países de procedencia), así como los aspectos formales de la edición. Los resultados eran representativos de la disciplina en España por la especialización de la revista, su continuidad y su

vinculación institucional. Además, esas circunstancias facilitaban indicadores relevantes de la permeabilidad de los prehistoriadores españoles a la evolución internacional. El artículo fue uno de los pocos existentes sobre publicaciones españolas de ese ámbito y el único sobre Prehistoria y Arqueología. Abrió una línea de investigación donde sigue siendo un referente hasta la actualidad (Salas Álvarez y Durán Cabello 2022: 2).

Otras contribuciones mostraron los avances de la posición relativa de *Trabajos de Prehistoria* en una década a partir de las citas recibidas desde otras revistas españolas de la disciplina (Rodríguez Alcalde *et al.* 1996) y de los títulos mejor valorados según los resultados de una encuesta a investigadores españoles. Se recurrió a las publicaciones especializadas en Arqueología y Prehistoria como “fiel reflejo de unos hábitos de trabajo y unas metodologías de investigación” cuya variedad y complejidad hacían muy discutibles la aplicación de modelos de evaluación de las ciencias experimentales (Román Román y Alcain Partearroyo 2005: 23).

Esa variedad que resultaba problemática para conseguir un sistema de evaluación consensuado era ventajosa, en cambio, si se cambiaba el objeto de estudio. *Trabajos de Prehistoria* promovió recurrir a la bibliometría para investigar “las distintas tradiciones científicas en los hábitos de investigación y publicación, las diferentes herramientas que soportan las investigaciones, la influencia de escuelas de pensamiento o el impacto fuerte de lo local en muchas disciplinas” (Román Román y Alcain Partearroyo 2005: 8).

Ángeles García Marín y otros (1997) adoptaron esta perspectiva para valorar si la consulta bibliográfica en la frontera hispano-portuguesa estaba afectada por la cercanía a los lugares de edición de las publicaciones. El objetivo era reflexionar sobre los sesgos políticos en la práctica arqueológica. Quedó en evidencia que los arqueólogos y arqueólogas a ambos lados de “la raya” en términos estadísticos compartían una pauta localista en su manejo de la bibliografía. Los límites administrativos actuales determinaban el ámbito de estudio y la cita a autores y publicaciones. En general, estas estaban escritas en las respectivas lenguas. Esa práctica traslucía riesgos de manipulación nacionalista.

En esa misma línea varios arqueólogos definieron las tendencias existentes en los estudios arqueométricos y su papel en la investigación arqueológica a través del análisis bibliométrico de las actas de los seis Congresos Ibéricos de Arqueología (1995-2005), celebrados hasta ese momento, y el vaciado hasta el 2000 de *Archaeometry* (Blackwell Publishers y Universidad de Oxford, Reino Unido) y *Revue d'Archéométrie* (CNRS, Francia) (*supra*, Montero *et al.* 2007).

La publicación en 2018 del volumen 75 motivó un nuevo análisis completo de la revista (1960-2018) (Rodríguez Yunta *et al.* 2019: 200). En comparación con

el estudio de los primeros 50 volúmenes (Rodríguez Alcalde *et al.* 1993) *Trabajos de Prehistoria* había aumentado sus ventajas competitivas. Entre ellas destacaban “la frecuencia semestral más ágil que los anuarios, la temprana incorporación de la evaluación externa por pares, la continuidad y regularidad de la edición garantizada por la estructura editorial del CSIC, así como la influencia y vinculación con el CINDOC que favoreció la normalización de la revista y cuyos estudios bibliométricos fueron elementos relevantes para que se incluyera en *WoS* y *Scopus*” (Rodríguez Yunta *et al.* 2019: 217)²⁹.

La consolidación de *Trabajos de Prehistoria* como revista española de referencia en los indicadores de calidad de revistas científicas se trató en una editorial (Rodríguez Yunta *et al.* 2021) y ahora en un anexo de este mismo artículo (Anexo AC3). La contribución altruista de los evaluadores y evaluadoras y de los miembros de los consejos editoriales fue fundamental en esta consolidación.

5. EPILOGO

Detrás de la política editorial descrita se encuentran todos los que hemos estado en puestos de responsabilidad, pasados y presentes. Pero sin duda han tenido un mayor peso los miembros salientes de este equipo editorial, María Isabel Martínez Navarrete, Carmen Cacho Quesada, Teresa Chapa Brunet y Juan Manuel Vicent García, aquellos que transformaron radicalmente la revista, consolidándola como la publicación de referencia internacional y nacional en su temática y miembros de una generación comprometida con la transformación en las formas de pensar y de practicar la arqueología prehistórica. Nuestra deuda con ellos es inmensurable.

Nos gustaría cerrar este editorial con una mención a un acontecimiento que nos llena de satisfacción. Sin duda es infrecuente que una revista científica como *Trabajos de Prehistoria* reciba un reconocimiento por parte de las instituciones que cuidan y promueven nuestro patrimonio. El pasado 15 de julio el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera reconoció, en el sexto aniversario de su incorporación a la Lista de Patrimonio Mundial, el compromiso de *Trabajos de Prehistoria* con la promoción de la excelencia científica haciendo entrega de la “Medalla Menga” (Fig. 10). El acto se desarrolló en el Museo de los Dólmenes de Antequera, presidido por la Viceconsejera de Cultura de

la Junta de Andalucía. Durante el mismo, el Catedrático de la Universidad de Granada Dr. Gonzalo Aranda desglosó la trayectoria de la revista desde su fundación por el Dr. Almagro Bach en 1960, resaltando su contribución a la excelencia científica de la Arqueología prehistórica peninsular.



Fig. 10. Medalla de Menga en bronce. Obra de Francisco Javier Galán (Mester Artis). Anverso: la fachada de entrada al dolmen de Menga (Antequera, Málaga) sobresaliendo simbólicamente del túmulo que ocultaba el sepulcro. Reverso: el último trabajo de Hércules. La inscripción del Sitio de los Dólmenes de Antequera en la Lista del Patrimonio Mundial. Texto *Hercules Antikariae Fundator*. En el arco del horizonte “A la Revista *Trabajos de Prehistoria* 2022” sobre el perfil de la Peña de los Enamorados (foto *Trabajos de Prehistoria*). En color en la versión electrónica.

²⁹ Miguel Angel Puig-Samper (2011: 35, n. 1), Director del Departamento de Publicaciones del CSIC (2005-2013), ha explicado su estrategia para facilitar la inclusión de revistas en las bases de datos del ISI-Thomson Reuters, una vez creado el portal de acceso abierto.

La “Medalla Menga”, premio del que nos sentimos muy honrados, es un magnífico reconocimiento a 62 años de trayectoria de nuestra revista. Es una enorme satisfacción para todo el equipo que actualmente hace posible su edición, un éxito que compartimos con otras muchas personas, en especial con los cientos de evaluadores anónimos que colaboran con la revista y, sobre todo, con las generaciones de arqueólogos y arqueólogas que han contribuido a transformar la disciplina en una de las más activas y brillantes del panorama europeo.

Es este sentido de proyecto público y colectivo el que sin duda está detrás del éxito de *Trabajos de Prehistoria*, un espacio común que como equipo editorial saliente reivindicamos para el futuro.

AGRADECIMIENTOS

Rodrigo de Balbin Behrmann nos facilitó la imagen de la figura 2, Susana Consuegra Rodríguez la de la figura 7 y Pedro Alberto Saura Ramos la de la figura 4. Nuria Castañeda, Oscar García Vuelta y Asunción Martínez Navarrete mejoraron la calidad de varias imágenes. Antonio Uriarte González identificó a diversas personas fotografiadas y fue el autor de los mapas normalizados de la península ibérica de la revista *Trabajos de Prehistoria*. Debemos a Víctor Manuel Pareja Pérez y Celia Ramos Vera el retrato de grupo de la figura 1. La comprensión de Luis Rodríguez Yunta y Vanesa Durán Morales ha sido fundamental para cerrar seis décadas de edición impresa de la revista *Trabajos de Prehistoria* con algo más de cuatro páginas.

ANEXOS: MATERIAL COMPLEMENTARIO

En la edición electrónica de este artículo, disponible en libre acceso en el sitio web de la revista, se incluyen tres anexos con los siguientes contenidos:

Anexo AC1. Portadas y plantillas de la revista *Trabajos de Prehistoria*.

Anexo AC2. Consejos de Redacción de la revista *Trabajos de Prehistoria*.

Anexo AC3. Balance del cuatrienio 2019-2022 de la revista *Trabajos de Prehistoria*. Autor: Luis Rodríguez Yunta.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcina Franch, J. 1991: “La Arqueología en España: una revisión crítica de sus planteamientos teóricos”. *Trabajos de Prehistoria* 48: 13-28. <https://doi.org/10.3989/tp.1991.v48.i0.510>
- Alonso, F.; Cabrera, V.; Chapa, T. y Fernández-Miranda, M. 1978: “Apéndice. Índice de fechas arqueológicas de C-14 para España y

- Portugal”. En *C-14 y Prehistoria de la Península Ibérica*. Colección Serie Universitaria, Fundación Juan March. Madrid: 155-183.
- Avilova, L. 2008: “Modelos regionales de producción metalúrgica en Asia Occidental en el Calcolítico, Bronce Antiguo y Medio”. *Trabajos de Prehistoria* 65 (1): 73-91. <https://doi.org/10.3989/tp.2008.v65.i1.136>
- Balbin Behrmann, R. de 1996: “Manuel Fernández-Miranda Fernández 1946-1994”. En A. Querol y T. Chapa (eds.): *Homenaje al profesor Manuel Fernández-Miranda*. Complutum Extra 6 (1), Servicio de Publicaciones Universidad Complutense. Madrid: 11-21.
- Bosque González, I. del y Vicent García, J. M. 2016: *Trabajos de Prehistoria* 73 (1): 190-192. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/722/746>
- Cacho Quesada, C. y Martínez Navarrete, M. I. 2000: “Prólogo: presentando el pasado. Arqueología y turismo cultural”. *Trabajos de Prehistoria* 57 (2): 5-8. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/243>
- Chang, K. C. 1983: *Nuevas perspectivas en arqueología*. Alianza Editorial. Madrid.
- Chapa Brunet, T. 1992: “Bienvenidos al club. [Recensión de] I. Hodder (ed.): *Archaeological Theory in Europe. The last three decades*. Routhledge. London-N. York, 1991”. *Trabajos de Prehistoria* 49: 387-388. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/554/574>.
- Chapa Brunet, T. y Ruiz-Zapatero, G. 1997: “Editorial”. *Trabajos de Prehistoria* 54 (1): 185-186. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/386>
- Chernykh, E. N. 2008: “El ‘Cinturón estepario’ de culturas ganaderas en Eurasia durante la Primera Edad del Metal”. *Trabajos de Prehistoria* 65 (2): 73-93. <https://doi.org/10.3989/tp.2008.08004>
- Chernyj, E. N.; Avilova, L. I.; Batseva, T. B.; Orlovskaja, L. B. y Teneishvili, T. O. 1990: “El sistema de la Provincia Metalúrgica Circumpónica”. *Trabajos de Prehistoria* 47: 63-10.
- Comité de Redacción 1993: “Editorial”. *Trabajos de Prehistoria* 50: V-VII.
- Criado Boado, F. 1989: “Megalitos, espacio, pensamiento”. *Trabajos de Prehistoria* 46: 75-98. <https://doi.org/10.3989/tp.1989.v46.i0.588>
- Criado Boado, F. 1993: “Visibilidad e interpretación del registro arqueológico”. *Trabajos de Prehistoria* 50: 39-56. <https://doi.org/10.3989/tp.1993.v50.i0.488>
- Currás Refojos, B. 2014: “Mapa de usos potenciales de la tierra de Galicia. Una perspectiva arqueológica”. *Trabajos de Prehistoria* 71 (1): 23-41. <https://doi.org/10.3989/tp.2014.12122>
- Delgado López-Cózar, E.; Ruiz-Pérez, R. y Jiménez Contreras, E. 2007: *La edición de revistas científicas: directrices, criterios y modelos de evaluación*. Universidad de Granada. Grupo de Investigación “EC3: Evaluación de la Ciencia y de la Comunicación Científica”. [http://ec3.ugr.es/in-reces/\(Granada 2006\)](http://ec3.ugr.es/in-reces/(Granada 2006)). <https://www.fecyt.es/es/publicacion/la-edicion-de-revistas-cientificas-directrices-criterios-y-modelos-de-evaluacion> (consulta 27/11/2022).
- Díaz-del-Río, P. 2019: “Editorial: *Trabajos de Prehistoria*, a hombros de gigantes”. *Trabajos de Prehistoria* 76 (1): 7-8. <https://doi.org/10.3989/tp.2019.12222>
- Editorial CSIC 2022: *Norma reguladora de las revistas y colecciones de libros y de la elaboración del Programa Editorial Anual del CSIC*. Versión agosto de 2022. CSIC. Madrid. http://editorial.csic.es/publicaciones/estaticos?ns=Norma_RevistasYLibros_EditorialCSIC_2022.pdf
- Fernández-Miranda, M. 1983: “Prólogo”. En *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*. Ministerio de Cultura. Madrid: 1, 17-20.
- García Díez, M.; González Morales, M. R. y Straus, L. S. 2012: “El grafismo rupestre paleolítico de la cueva de El Mirón (Ramales de la Victoria, Cantabria, España): una propuesta para su datación estratigráfica”. *Trabajos de Prehistoria* 69 (1): 21-36. <https://doi.org/10.3989/tp.2012.12077>
- García Marín, Á.; Rodríguez Alcalde, Á. L.; San Millán Bujanda, M. J.; Vicente Bobadilla, G. de y Martínez Navarrete, M.^a I. 1997: “¿Nos pasamos de la raya?: la frontera hispano-portuguesa a través de las publicaciones de prehistoria y protohistoria”. *Trabajos de Prehistoria* 54 (1): 35-56. <https://doi.org/10.3989/tp.1997.v54.i1.378>
- García Marín, Á. y Román Román, A. 1998: “Las publicaciones periódicas de Historia Antigua, Prehistoria y Arqueología: difusión internacional”. *Trabajos de Prehistoria* 55 (1): 139-146.

- <https://doi.org/10.3989/tp.1998.v55.i1.321>
- Gilman, A. 1987: "El análisis de clase en la prehistoria del Sureste". *Trabajos de Prehistoria* 44: 27-34.
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/367/371>
- Gilman, A. 1997: "Cómo valorar los sistemas de propiedad a partir de datos arqueológicos". *Trabajos de Prehistoria* 54 (2): 81-92.
- <https://doi.org/10.3989/tp.1997.v54.i2.367>
- Gilman, A. 2007: "Notas sobre la trayectoria científica de M.^a Dolores Fernández-Posse". *Trabajos de Prehistoria* 64 (2): 11-19.
- <https://doi.org/10.3989/tp.2007.v64.i2.106>
- Gilman, A. 2015: "Editorial". *Trabajos de Prehistoria* 72 (1): 7.
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/688/711>
- Gilman, A. 2018a: "Editorial: 25 años de evaluación por pares en *Trabajos de Prehistoria*". *Trabajos de Prehistoria* 75 (1): 7-8.
- <https://doi.org/10.3989/tp.2018.12201>
- Gilman, A. 2018b: [Recensión de] "James C. Scott. *Against the grain: A deep history of the earliest states*. Yale University Press. New Haven, CT, 2017". *Trabajos de Prehistoria* 75 (1): 181-183.
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/776/800>
- González Morales, M. y Straus, L. G. 1996: "La Cueva del Mirón (Ramales de la Victoria, Cantabria): excavaciones 1996-1999". *Trabajos de Prehistoria* 57 (1): 121-133.
- <https://doi.org/10.3989/tp.2000.v57.i1.264>
- Hodder, I. 1998: "Trazando el mapa del pasado postmoderno". *Trabajos de Prehistoria* 55 (1): 5-17.
- <https://doi.org/10.3989/tp.1998.v55.i1.314>
- Kohl, P. L. y Fawcett, C. 1995: "Archaeology in the service of the state: theoretical considerations". En P. L. Kohl y C. Fawcett (eds.): *Nationalism, politics, and the practice of Archaeology*. Cambridge University Press. Cambridge: 3-18.
- Kohl, P. L. 2009: "Ámbitos sociales compartidos: convergencia evolutiva en la Prehistoria y la práctica contemporánea". *Trabajos de Prehistoria* 66 (2): 7-23. <https://doi.org/10.3989/tp.2009.09027>
- Kristiansen, K. 1989: "Transformaciones sociales en el Neolítico final de la Europa templada (4000-2000 a.C.)". *Trabajos de Prehistoria* 46: 65-74. <https://doi.org/10.3989/tp.1989.v46.i0.587>
- Lillios, K. T. 2009: [Recensión de] "António Carlos Valera: *Dinâmicas locais de identidade: estruturação de um espaço de tradição 3.º milénio AC (Fornos de Algodres, Guarda)*. Editor Município de Fornos de Algodres/Terras de Algodres - Associação de Promoção do Património de Fornos de Algodres. Braga 2007". *Trabajos de Prehistoria* 66 (1): 182-183.
- Lillios, K. T. 2014: "Un enfoque biográfico para la Etnogeología de la Prehistoria Final en Portugal". *Trabajos de Prehistoria* 57 (1): 19-28.
- <https://doi.org/10.3989/tp.2000.v57.i1.259>
- Lillios, K. T. 2016: [Recensión de] "Marta Díaz-Guardamino, Leonardo García Sanjuán, and David Wheatley. *The lives of prehistoric monuments in Iron Age, Roman, and Medieval Europe*. Oxford University Press. Oxford, 2015". *Trabajos de Prehistoria* 73 (2): 385-386.
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/737/760>
- Lillios, K. T. 2018: "Twenty-five years of late prehistoric archaeology in the Iberian Peninsula. Looking back, looking forward". *Trabajos de Prehistoria* 75 (2): 203-222. <https://doi.org/10.3989/tp.2018.12212>
- Lillios, K. T. 2020: [Recensión de] "German Delibes de Castro y Elisa Guerra (eds.). *¡Un brindis por el príncipe!: el vaso campaniforme en el interior de la Península Ibérica (2500-2000 a.C.): Museo Arqueológico Regional, Comunidad de Madrid: exposición del 9 de abril al 29 de septiembre*. Museo Arqueológico Regional. Comunidad de Madrid. Madrid, 2019, 2 vols. Rafael Garrido-Pena, Raúl Flores Fernández y Ana Mercedes Herrero-Corral. Las sepulturas campaniformes de Humanejos (Parla, Madrid). Comunidad de Madrid. Madrid, 2019". *Trabajos de Prehistoria* 77 (1): 189-191.
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/829/852>
- Lillios, K. T. 2022: Recent research on Beaker people and life in 3rd millennium BC Europe / Últimas investigaciones sobre la gente campaniforme y la vida en el III milenio AC en Europa. Alex M. Gibson (ed.). *Bell Beaker settlement of Europe: The Bell Beaker phenomenon from a domestic perspective*. Prehistoric Society Research Paper 9, The Prehistoric Society y Oxbow Books. Oxford, 2019. Mike Parker Pearson, Alison Sheridan, Mandy Jay, Andrew Chamberlain, Mike Richards and Jane Evans. *The Beaker People: Isotopes, mobility and diet in Prehistoric Britain*. Prehistoric Society Research Papers 7, The Prehistoric Society y Oxbow Books. Oxford 2019. *Trabajos de Prehistoria* 79 (1): 182-185.
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/886/963>
- Lillios, K. T.; Alan Artz, J.; Waterman, A. J.; Mack, J.; Thomas, J. T.; Trindade, L. y Luna, I. 2014: "La tumba hipogea de Bolores (Torres Vedras): una aproximación interdisciplinar a la comprensión del paisaje social del Neolítico Final/Edad del Cobre de la Península Ibérica". *Trabajos de Prehistoria* 71 (2): 282-304.
- <https://doi.org/10.3989/tp.2014.12135>
- López García, P. 1991: "Prólogo. Cristóbal Veny Meliá". *Trabajos de Prehistoria* 48: 11.
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/509>
- López García, P.; López Sáez, J. A. y Macías Rosado, R. 2002: "La Paleopalínología en el Laboratorio de Arqueobotánica del Departamento de Prehistoria, Instituto de Historia, CSIC: 1977-2002". *Trabajos de Prehistoria* 59 (1): 143-156.
- <https://doi.org/10.3989/tp.2002.v59.i1.215>
- López Sánchez, J. M.^a y Fernández Gallego, A. 2021: *A imprenta y tñrese. 80 años de la Editorial CSIC*. Editorial CSIC. Madrid.
- Lull, V. 2005: "Marx, producción, sociedad y Arqueología". *Trabajos de Prehistoria* 62 (1): 7-26. <https://doi.org/10.3989/tp.2005.v62.i1.53>
- Márquez Romero, J. E.; Valera, A. C.; Becker, H.; Jiménez Jáimez, V. y Suárez Padilla, J. 2011: "El Complejo Arqueológico dos Perdigos (Reguengos de Monsaraz, Portugal). Prospecciones geofísicas - Campañas 2008-09". *Trabajos de Prehistoria* 68 (1): 175-186.
- <https://doi.org/10.3989/tp.2011.11065>
- Martínez Navarrete, M. I. y Cacho Quesada, C. 1997: "Editorial". *Trabajos de Prehistoria* 54 (1): 5-7.
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/374/392>
- Martínez Navarrete, M. I. y Montero Ruiz, I. 2004: "Editorial. Calidad de revistas Científicas". *Trabajos de Prehistoria* 61 (2): 5-7.
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/38>
- Martínez Navarrete, M. I. y Montero Ruiz, I. 2016: "Trabajos de Prehistoria: su trayectoria como revista de impacto internacional". *Revista d'Arqueologia de Ponent* 26: 311-320. https://www.rap.udl.cat/export/sites/Arqueologia/ca/gallerys/Documents/26.20_Martinez-Montero.pdf
- Mederos Martín, A. 2014: "El espejismo nacional-socialista. La relación entre dos catedráticos de Prehistoria, Oswald Menghin y Julio Martínez Santa-Olalla (1935-1952)". *Trabajos de Prehistoria* 71 (2): 199-220. <https://doi.org/10.3989/tp.2014.12131>
- Mederos Martín, A. 2017: "Martín Almagro Basch, un balance de su trayectoria científica (1934-1984)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 43: 251-289.
- <https://doi.org/10.15366/cupauam2017.43.010>
- Montero Ruiz, I. 2002: "Editorial". *Trabajos de Prehistoria* 59 (1): 5-6.
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/206/206>
- Montero Ruiz, I. 2003: "Editorial". *Trabajos de Prehistoria* 60 (2): 5-6.
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/77>
- Montero Ruiz, I. 2010: "Presentación". *Trabajos de Prehistoria* 67 (2): 265-267. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/337>
- Montero Ruiz, I.; García Heras, M. y López-Romero, E. 2007: "Arqueometría: cambios y tendencias actuales". *Trabajos de Prehistoria* 64 (1): 23-40. <https://doi.org/10.3989/tp.2007.v64.i1.92>
- Montero Ruiz, I. y Martínez Navarrete, M. I. 2010: "Nueva etapa de *Trabajos de Prehistoria* (2010-2013)". *Trabajos de Prehistoria* 67 (2). [Solo en la versión electrónica]³⁰
- <https://doi.org/10.3989/tp.2010.v67.i2.001>
- Orfila Pons, M. y Martínez Navarrete, M. I. 2008: "Cristóbal Veny Meliá (Porreras 1925 Palma de Mallorca 2007). *In memoriam*". *Trabajos de Prehistoria* 65 (1): 7-11
- <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/132>
- Parzinger, H. 1998: "Investigación arqueológica en las estepas de Eurasia". *Trabajos de Prehistoria* 55 (1): 147-154.
- <https://doi.org/10.3989/tp.1998.v55.i1.322>
- Perea, A. 1990: "Estudio microscópico y microanalítico de las soldaduras y otros procesos técnicos en la orfebrería prehistórica del Sur de la Península Ibérica". *Trabajos de Prehistoria* 47: 103-160.
- <https://doi.org/10.3989/tp.1990.v47.i0.558>

³⁰ Hay un error tipográfico en la fecha final del periodo: ... - 2013) debe ser - 2014).

- Perea, A. 2000: "Tecnología, política y sociedad: el proyecto Au". *Sagvntvm* 32: 123-130. <https://ojs.uv.es/index.php/saguntum/article/view/1863/1372>
- Presidencia del CSIC 2022: *Resolución de la presidencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de 30 de septiembre de 2022, por la que se aprueba la Norma reguladora de las revistas y colecciones de libros y de la elaboración del Programa Editorial Anual del CSIC*. CSIC. Madrid. http://editorial.csic.es/publicaciones/estaticos?ns=Resolucion_Norma_RevistasLibros_EditorialCSIC_2022.pdf (consulta 4/12/2022).
- Puig Samper, M. A. 2011: "Política editorial del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)". En M. S. Piccone y M. Jousse (eds.): *Impacto y visibilidad de las revistas científicas*. Biblioteca Nacional. Buenos Aires: 35-42.
- Repiso, R.; Torres-Salinas, D. y Aguaded, I. 2019: "La gestión de revistas: mérito de transferencia universal. Justo y necesario". *Anuario ThinkEPI* 13: e13e03. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2019.e13e03>
- Risch, R. 2013: "Una entrevista con Hermanfrid Schubart, Moraira (Alicante, 14-XI-2012)". *Trabajos de Prehistoria* 70 (2): 231-240. <https://doi.org/10.3989/tp.2013.12110>
- Rodríguez, R. B.; Gutiérrez, C.; Sastre, N. y Fernández, E. 2009: "Edición electrónica de las revistas científicas del CSIC en acceso abierto". *Workshop REBIUN sobre proyectos digitales (9º. 2009. Salamanca)*. <http://hdl.handle.net/10366/75327>
- Rodríguez Alcalde, Á.; San Millán Bujanda, M. J.; Sánchez Nistal, J. M.; Chapa Brunet, T.; Martínez Navarrete, M.^a I. y Ruiz Zapatero, G. 1993: "Análisis bibliométrico de *Trabajos de Prehistoria*: un chequeo a la prehistoria española de las tres últimas décadas". *Trabajos de Prehistoria* 50: 11-37. <https://doi.org/10.3989/tp.1993.v50.i0.487>
- Rodríguez Alcalde, Á.; Sánchez Nistal, J. M.; Martínez Navarrete, M.^a I. y San Millán Bujanda, M. J. 1996: "Análisis bibliométrico de las revistas españolas de Prehistoria y Arqueología en los últimos diez años". *Trabajos de Prehistoria* 53 (1): 37-58. <https://doi.org/10.3989/tp.1996.v53.i1.404>
- Rodríguez Yunta, L.; Díaz-del-Río, P. y Martínez Navarrete, M.^a I. 2021: "Editorial: *Trabajos de Prehistoria* se consolida como revista española de referencia en los indicadores de calidad de revistas científicas". *Trabajos de Prehistoria* 78 (2): 207-216. <https://doi.org/10.3989/tp.2021.12272>
- Rodríguez Yunta, L.; Vidal Liy, J. I. y Martínez Navarrete, M.^a I. 2019: "Análisis bibliométrico de la revista *Trabajos de Prehistoria* en el contexto de las revistas españolas de Arqueología y Prehistoria recogidas por *Scopus* e *ÍNDICES CSIC*". *Trabajos de Prehistoria* 76 (2): 199-218. <https://doi.org/10.3989/tp.2019.12233>
- Román Román, A. y Alcaín Partearroyo, M. D. 2005: "Las revistas españolas de Prehistoria y Arqueología en el entorno de un sistema de valoración integrada". *Trabajos de Prehistoria* 62 (2): 7-23. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/66/66>
- Rovira Llorens, S. y Montero Ruiz, I. 2018: "Proyecto 'Arqueometalurgia de la Península Ibérica' (1982-2017)". *Trabajos de Prehistoria* 75 (2): 223-247. <https://doi.org/10.3989/tp.2018.12213>
- Rubinos Pérez, A. 2002: "Fernán Alonso Matthias (1935-2002)". *Archivo Español de Arqueología* 75 (185-186): I-II. <http://aespa.revistas.csic.es/index.php/aespa/article/view/123/121>
- Ruiz Rodríguez, A.; Chapa Brunet, T. y Ruiz Zapatero, G. 1988: "La arqueología Contextual: una revisión crítica". *La arqueología contextual: una revisión crítica*. *Trabajos de Prehistoria* 45: 11-18. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/602/623>
- Ruiz-Zapatero, G. 1987: "La recensión de publicaciones arqueológicas: S.O.S.". *Trabajos de Prehistoria* 44: 313-321.
- Ruiz Zapatero, G. 2014: "Escribir como Arqueología, Arqueología como escritura". *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia* 30: 11-28. <https://revistas.um.es/apa/article/view/230411/177851>
- Ruiz-Zapatero, G. y Álvarez Sanchís, J. R. 2022: "Arqueología: el arte de la recensión o el trabajo de la mimesis sucinta y crítica". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 41: 393-407.
- Ruiz Zapatero, G. y Vicent García, J. M. 1992: "Todo arqueólogo tiene algo de teórico. Una entrevista con Leo S. Klejn". *Trabajos de Prehistoria* 49: 11-25. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/504>
- Salas Álvarez, J. y Durán Cabello, R. M. 2022: "Archivo Español de Arqueología. Un análisis historiográfico". *Archivo Español de Arqueología* 95, e10. <https://doi.org/10.3989/aespa.095.022.10>
- Sánchez, A. 1997: "Pórtico". *Anales Cervantinos* 33 (1995-1997): 7-10. <https://analescervantinos.revistas.csic.es/index.php/analescervantinos/article/view/299/300>
- Sánchez, J.; Martínez Navarrete, M. I. y Cacho Quesada, C. 1999: "Trabajos de Prehistoria en Internet: la página web de la revista". *Trabajos de Prehistoria* 56 (1): 5-6. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/284/284>
- Straus, L. G. 1975: "El Solutrense de las cuevas del Castillo y Hornos de la Peña (Santander) en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid". *Trabajos de Prehistoria* 32: 9-20.
- Straus, L. G. 1978: "Observaciones preliminares sobre la variabilidad de las puntas solutrenses". *Trabajos de Prehistoria* 35: 397-402.
- Straus, L. G. 1983: "Excavaciones en la cueva de La Riera (1976-1979) un estudio inicial". *Trabajos de Prehistoria* 40: 9-58.
- Straus, L. G. 1996: "El estudio de la Prehistoria del Viejo Mundo en los Estados Unidos de América". *Trabajos de Prehistoria* 53 (1): 5-13. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/402/410>
- Straus, L. G. 2018: "The Upper Paleolithic of Iberia". *Trabajos de Prehistoria* 75 (1): 9-51. <https://doi.org/10.3989/tp.2018.12202>
- Tijonov, I. L. 2001: [Recensión de] "Memorias y biografía de un arqueólogo: L. S. Klein. *Trudno byt Kleinom: avtobiografiya v mo-nologaj i dialogaj*. Nestor-Istoriia. Sankt-Peterburg, 2010". *Trabajos de Prehistoria* 68 (1): 199-201. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/359/360>
- Trabajos de Prehistoria: *Índices de los vols. 1-50 (1960-1993)*. 1993. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, Centro de Información y Documentación Científica (CIN-DOC). Madrid.
- Vicent García, J. M. 1982: "Las tendencias metodológicas en prehistoria". *Trabajos de Prehistoria* 39: 9-54.
- Vicent García, J. M. 1991a: "Arqueología y Filosofía: la Teoría Crítica". *Trabajos de Prehistoria* 48: 29-36. <https://doi.org/10.3989/tp.1991.v48.i0.511>
- Vicent García, J. M. 1991b: [Recensión de] "Ian Hodder. *The domestication in Europe. Structure and contingency in neolithic societies*. Basil Blackwell. Oxford, 1990". *Trabajos de Prehistoria* 48: 430-432. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/542/560>
- Vicent García, J. M. 1993: [Recensión de] "E. N. Chernykh. *Ancient metallurgy in the USSR. The Early Metal Age*. Versión inglesa de Sarah Wright. Cambridge University Press, Cambridge, 1992". *Trabajos de Prehistoria* 50: 286-291. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/503/520>
- Vicent García, J. M. 2006: "Editorial". *Trabajos de Prehistoria* 63 (1): 7-8. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/1/1>
- Vicent García, J. M. 2007a: "In memoriam. M.^a Dolores Fernández-Posse y de Arnáiz, *Pachula* (1945-2007)". *Trabajos de Prehistoria* 64 (1): i-ii.
- Vicent García, J. M. 2007b: "Editorial". *Trabajos de Prehistoria* 64 (2): 9-10. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/105/106>
- Vicent García, J. M. 2008: "Editorial". *Trabajos de Prehistoria* 65 (2): 7-11. <https://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/145/146>
- Vicent, J. M.; Martínez Navarrete, M. I. y Díaz-del-Río Español, P. 2020a: "Una entrevista con Antonio Gilman Guillén. Primera parte". *Trabajos de Prehistoria* 77 (1): 7-29. <https://doi.org/10.3989/tp.2020.12244>
- Vicent, J. M.; Díaz-del-Río, P. y Martínez Navarrete, M. I. 2020b: "Una entrevista con Antonio Gilman Guillén. Segunda parte". *Trabajos de Prehistoria* 77 (2), 215-236. <https://doi.org/10.3989/tp.2020.12253>
- Watson, P. J.; Leblanc, S. A. y Redman, Ch. L. 1974: *El método científico en arqueología*. Alianza Universidad. Madrid.